

Liber LVIII: Qabalah

La Qabalah, la gematría y un ensayo sobre los números

Aleister Crowley

ABADÍA ARGENTUM

El Templo del Rey Salomón

A∴A∴
Publicación en Clase B.
Imprimatur: N. Fra. A∴A∴

El Templo del Rey Salomón (continuación)

Por grandes que fueran los logros de Frater P. en las antiguas ciencias de Oriente, por rápida y segura que hubiera sido su marcha, en apenas un año, por el arduo camino que tantos no logran recorrer en toda una vida, y por satisfecho que él mismo estuviera (en cierto sentido) con su propio progreso, no era sin embargo por estas sendas por donde estaba destinado a alcanzar el Umbral Sublime del Templo Místico. Porque, aunque está escrito: "Al mortal perseverante los bienaventurados inmortales acuden presurosos", aun así, si fuera de otro modo, ningún mortal, por perseverante que fuese, podría alcanzar la orilla inmortal. Como está escrito en el capítulo quince del Evangelio de San Lucas: "Y cuando aún estaba lejos, lo vio su Padre y corrió". Si no hubiera sido así, el Pródigo agotado, extenuado por sus primeros excesos (visiones astrales y magia) y por sus fatigas mentales posteriores (yoga), jamás habría tenido fuerzas para llegar a la Casa de su Padre. Hay un pequeño detalle que San Lucas omitió de manera inexplicable. Cuando un hombre está tan hambriento y cansado como lo estaba el Pródigo, es propenso a ver fantasmas. Es propenso a estrechar sombras contra sí y gritar: "¡Padre!". Y, como el diablo es sutil, capaz de disfrazarse de ángel de luz, al Pródigo le conviene disponer de alguna prueba de la verdad.

Algunos grandes místicos han establecido la ley: "No aceptes a ningún mensajero de Dios"; destiérralos a todos, hasta que al fin

el Padre mismo se presente. Es un consejo de perfección. El Padre sí envía mensajeros, como sabemos por San Marcos xii; y si los apedreamos, quizá en nuestra ceguera apedreemos al Hijo mismo cuando sea enviado. De modo que no es un consejo vano el de "San Juan" (1 Juan iv. 1): "Probad los espíritus, si son de Dios"; ni es un error que "San Pablo" sostenga que el discernimiento de espíritus es una pieza principal de la armadura de la salvación (1 Cor. xii. 10). Ahora bien, ¿cómo habría de probar Frater P., o cualquier otro, la verdad de un mensaje que pretende venir del Altísimo? En el plano astral, sus fantasmas se gobiernan fácilmente con el Pentagrama, las Armas Elementales, las Túnicas, las formas divinas y otros juguetes infantiles semejantes. Ponemos fantasmas a perseguir fantasmas. Hacemos nuestro Scin-Laeca puro, duro y resplandeciente, toda gloriosa por dentro, como la verdadera hija del Rey; y sin embargo no es más que la hija del Rey, el Nephesch engalanado: no es el Rey mismo, el santo Ruach o mente del hombre. Y como hemos visto en nuestro capítulo sobre el Yoga, esta mente es un verdadero álamo temblón; y como puede verse en el último capítulo de "The Star in the West" del capitán Fuller, esta mente es una verdadera gallera de contradicciones. ¿Cuál es, entonces, el patrón de la verdad? ¿Qué pruebas aplicaremos a la revelación, cuando nuestras pruebas de la experiencia resultan insuficientes? Si debo dudar de mis ojos, que me han servido (bien, en conjunto) durante tantos años, ¿no he de dudar mucho más de mi visión espiritual, mi visión recién abierta como la de un niño de pecho, mi visión no probada por la comparación ni criticada por la razón?

Por fortuna, hay una ciencia que puede ayudarnos, una ciencia que, bien entendida por la mente iniciada, es tan absoluta como la matemática, más autosuficiente que la filosofía, una ciencia del espíritu mismo, cuyo maestro es Dios, cuyo método es simple como la Luz divina y sutil como el Fuego divino, cuyos resultados son límpidos como el Agua divina, abarcadores como el Aire divino y sólidos como la Tierra divina. La Verdad es la fuente, y la Economía el cauce, de esa maravillosa corriente que vierte sus aguas vivas en el Océano de la certeza apodíctica, la Verdad que es infinita en su infinitud como la Verdad primordial con la que es idéntica es infinita en su Unidad. ¿Hace falta decir que hablamos de la santa Qabalah? Oh ciencia secreta, sutil y sublime, ¿quién te nombrará sin veneración, sin postración del alma, el espíritu y el cuerpo ante tu divino Autor, sin exaltación del alma, el espíritu y el cuerpo, mientras por Su favor se bañan en Su Luz lustral e ilimitada?

Primero hay que hablar aquí de la Qabalah exotérica que se encuentra en los libros, cáscara de ese fruto perfecto del Árbol de la Vida. Luego trataremos de sus enseñanzas esotéricas, tal como Frater P. pudo comprenderlas. Y de estas daremos ejemplos, mostrando la falsedad y el absurdo del camino no iniciado, la pura verdad y razonabilidad del Camino oculto.

Al estudiante que no conozca los rudimentos de la Qabalah le recomendamos el estudio de la "Introducción" de S. L. Mathers a su traducción de los tres libros principales del Zohar, y de la "Introduction to the Study of the Qabalah" de Westcott. Nos permitimos añadir algunas citas del primero de esos documentos, que mostrarán los principios elementales del

cálculo. El librito del Dr. Westcott es valioso sobre todo por su hábil defensa de la Qabalah frente al exoterismo y el literalismo.

> La Qabalah literal [...] se divide en tres partes: GMTRIA, Gematria; NVTRIQVN, Notariqon; y ThMVRH, Temura.
>
> La gematría es una metátesis de la palabra griega γραμματεια. Se basa en los valores numéricos relativos de las palabras. Las palabras de valores numéricos semejantes se consideran explicativas unas de otras, y esta teoría se extiende a las frases. Así, la letra Shin, Sh, vale 300, y equivale al número que se obtiene sumando los valores numéricos de las letras de las palabras RVCh ALHIM, Ruach Elohim, el espíritu de Elohim; y por eso es símbolo del espíritu de Elohim. Pues R = 200, V = 6, Ch = 8, A = 1, L = 30, H = 5, I = 10, M = 40; total = 300. Del mismo modo, las palabras AChD, Achad, Unidad, Uno, y AHBH, Ahebah, amor, valen cada una 13; pues A = 1, Ch = 8, D = 4, total = 13; y A = 1, H = 5, B = 2, H = 5, total = 13. Asimismo, el nombre del ángel MTTRVN, Metatron o Methraton, y el nombre de la Deidad, ShDI, Shaddai, suman cada uno 314; de modo que uno se toma como simbólico del otro. Se dice que el ángel Metatron fue el conductor de los hijos de Israel por el desierto, de quien Dios dice: "Mi nombre está en él". En cuanto a la gematría de frases (Gén. xlix. 10), IBA ShILH, Yeba Shiloh, "Vendrá Shiloh" = 358, que es la numeración de la

palabra MShICh, Mesías. Así también el pasaje de Gén. xviii. 2, VHNH ShLShH, Vehenna Shalisha, "Y he aquí tres varones", equivale en valor numérico a ALV MIKAL GBRIAL VRPAL, Elo Mikhael Gabriel Ve-Raphael, "Estos son Mikhael, Gabriel y Raphael"; pues cada frase = 701. Creo que estos ejemplos bastarán para aclarar la naturaleza de la gematría.

Notariqon deriva de la palabra latina notarius, taquígrafo. Del notariqon hay dos formas. En la primera, cada letra de una palabra se toma como la inicial o abreviatura de otra palabra, de modo que con las letras de una palabra puede formarse una oración. Así, cada letra de la palabra BRAShITh, Berashith, la primera palabra del Génesis, se hace inicial de una palabra, y obtenemos BRAShITh RAH ALHIM ShIQBLV IShRAL ThVRH, Berashith Rahi Elohim Sheyequebelo Israel Torah: "En el principio vio Elohim que Israel aceptaría la ley". En este sentido puedo dar seis ejemplos muy interesantes de notariqon formados a partir de esta misma palabra BRAShITh por Solomon Meir Ben Moses, un qabalista judío que abrazó la fe cristiana en 1665 y tomó el nombre de Prosper Rugere. Todos tienen una tendencia cristiana, y por medio de ellos Prosper convirtió a otro judío, que antes se había opuesto con encono al cristianismo. El primero es BN RVCh AB ShLVShThM IChD ThMIM, Ben, Ruach, Ab, Shaloshethem Yechad Themim: "El Hijo, el Espíritu, el Padre, Su Trinidad, Unidad perfecta". El segundo

es BN RVCh AB ShLVShThM IChD ThOBVDV, Ben, Ruach, Ab, Shaloshethem Yechad Thaubodo: "El Hijo, el Espíritu, el Padre, adoraréis por igual a Su Trinidad". El tercero es BKVRI RAShVNI AShR ShMV IShVO ThOBVDV, Bekori Rashuni Asher Shamo Yeshuah Thaubodo: "Adoraréis a Mi primogénito, Mi primero, cuyo nombre es Jesús". El cuarto es BBVA RBN AShR ShMV IShVO ThOBVDV, Beboa Rabban Asher Shamo Yeshuah Thaubodo: "Cuando venga el Maestro cuyo Nombre es Jesús, lo adoraréis". El quinto es BThVLH RAVIH ABChR ShThLD IShVO ThAShRVH, Bethulh Raviah Abachar Shethaled Yeshuah Thashroah: "Elegiré una virgen digna de dar a luz a Jesús, y la llamaréis bienaventurada". El sexto es BOVGTh RTzPIM ASThThR ShGVPI IShVO ThAKLV, Beaugoth Ratzephim Asattar Shegopi Yeshuah Thakelo: "Me esconderé en una torta (cocida sobre) brasas, pues comeréis a Jesús, Mi Cuerpo". La importancia qabalística de estas oraciones en relación con las doctrinas del cristianismo difícilmente pueda exagerarse.

La segunda forma del notariqon es exactamente la inversa de la primera. Por ella se toman las iniciales o las finales, o ambas, o las letras medias, de una oración, para formar una palabra o palabras. Así, la Qabalah se llama ChKMH NSThRH, Chokhmah Nesethrah, "la sabiduría secreta"; y si tomamos las iniciales de estas dos palabras, Ch y N, formamos

por la segunda clase de notariqon la palabra ChN, Chen, "gracia". Del mismo modo, de las iniciales y finales de las palabras MI IOLH LNV HShMIMH, Mi Iaulah Leno Ha-Shamayimah, "¿Quién subirá por nosotros al cielo?" (Deut. xxx. 12), se forman MILH, Milah, "circuncisión", e IHVH, el Tetragrammaton, lo que implica que Dios ha ordenado la circuncisión como el camino al cielo.

Temura es permutación. Según ciertas reglas, una letra se sustituye por otra letra que la precede o la sigue en el alfabeto, y así de una palabra puede formarse otra de ortografía totalmente distinta. Así, el alfabeto se dobla exactamente por la mitad, en el medio, y una mitad se pone sobre la otra; y luego, cambiando alternadamente la primera letra o las dos primeras letras al comienzo de la segunda línea, se producen veintidós conmutaciones. Estas se llaman la "Tabla de las Combinaciones de TzIRVP", Tziruph. A modo de ejemplo daré el método llamado ALBTh, Albath, así:

11	10	9	8	7	6	5	4	3	2	1
K	I	T	Ch	Z	V	H	D	G	B	A
M	N	S	O	P	Tz	Q	R	Sh	Th	L

Cada método toma su nombre de los dos primeros pares que lo componen, y el sistema de pares de letras es la base de todo, pues cualquiera de las letras de un par se sustituye por la otra. Así, por Albath, de RVCh, Ruach, se forma DTzO, Detzau. Los nombres

de los otros veintiún métodos son: ABGTh, AGDTh, ADBG, AHBD, AVBH, AZBV, AChBZ, ATBCh, AIBT, AKBI, ALBK, AMBL, ANBM, ASBN, AOBS, APBO, ATzBP, AQBTz, ARBQ, AShBR y AThBSh. A estos deben añadirse los modos ABGD y ALBM. Luego viene la "Tabla Racional del Tziruph", otro conjunto de veintidós combinaciones. Hay también tres "Tablas de las Conmutaciones", conocidas respectivamente como la Recta, la Adversa y la Irregular. Para hacer cualquiera de ellas debe trazarse un cuadrado que contenga 484 casillas, y escribir en él las letras. Para la "Tabla Recta", escríbase el alfabeto de derecha a izquierda; en la segunda fila de casillas hágase lo mismo, pero empezando por B y terminando por A; en la tercera, empezando por G y terminando por B; y así sucesivamente. Para la "Tabla Adversa", escríbase el alfabeto de derecha a izquierda al revés, empezando por Th y terminando por A; en la segunda fila, empezando por Sh y terminando por Th, etc. La "Tabla Irregular" llevaría demasiado tiempo describirla. Además de todas estas, está el método llamado ThShRQ, Thashraq, que consiste simplemente en escribir una palabra al revés. Hay una forma más, muy importante, llamada la "Qabalah de las Nueve Cámaras", o AIQ BKR, Aiq Bekar. Se forma así:

300 · 30 · 3	**200 · 20 · 2**	**100 · 10 · 1**
Sh · L · G	R · K · B	Q · I · A

300 · 30 · 3	**200 · 20 · 2**	**100 · 10 · 1**
600 · 60 · 6	**500 · 50 · 5**	**400 · 40 · 4**
M final · S · V	K final · N · H	Th · M · D
900 · 90 · 9	**800 · 80 · 8**	**700 · 70 · 7**
Tz final · Tz · T	P final · P · Ch	N final · O · Z

He puesto arriba la numeración de cada letra para mostrar la afinidad entre las letras de cada cámara. A veces esto se usa como cifra, tomando las porciones de la figura para indicar las letras que contienen, y poniendo un punto para la primera letra, dos para la segunda, etc. Así, el ángulo recto que contiene AIQ servirá para la letra Q si tiene tres puntos dentro. Asimismo, un cuadrado servirá para H, N o K final, según tenga uno, dos o tres puntos respectivamente colocados dentro. Y lo mismo con las demás letras. Pero hay muchas otras maneras de emplear la Qabalah de las Nueve Cámaras, que no tengo espacio para describir. Mencionaré solo, a modo de ejemplo, que por el modo de temura llamado AThBSh, Athbash, se descubre que en Jeremías xxv. 26 la palabra ShShK, Sheshakh, simboliza BBL, Babel.

Además de todas estas reglas, hay ciertos significados ocultos en la forma de las letras del alfabeto hebreo; en que la forma de una letra particular al final de una palabra sea distinta de la que suele tener cuando es letra final, o en que una letra se escriba en medio de una palabra con un

carácter que por lo general solo se usa al final; en que alguna letra o letras se escriban en un tamaño menor o mayor que el resto del manuscrito, o en que una letra se escriba al revés; en las variaciones que se encuentran en la grafía de ciertas palabras, que en algunos lugares tienen una letra más que en otros; en las particularidades que se observan en la posición de cualquiera de los puntos o acentos, y en ciertas expresiones que se suponen elípticas o redundantes.

Por ejemplo, se dice que la forma de la letra hebrea Aleph, A, simboliza una Vau, V, entre una Yod, I, y una Daleth, D; y así la letra misma representa la palabra IVD, Yod. Del mismo modo, la forma de la letra He, H, representa una Daleth, D, con una Yod, I, escrita en el ángulo inferior izquierdo, etc.

En Isaías ix. 6, 7, la palabra LMRBH, Lemarbah, "para multiplicar", está escrita con el carácter de M final en medio de la palabra, en lugar de la M inicial y media ordinaria. La consecuencia es que el valor numérico total de la palabra, en vez de ser 30 + 40 + 200 + 2 + 5 = 277, es 30 + 600 + 200 + 2 + 5 = 837 = por gematría ThThZL, Tet Zal, el Dador generoso. Así, al escribir la M final en lugar del carácter ordinario, se hace que la palabra tenga un significado qabalístico distinto.

Cabe notar además, respecto de la primera palabra de la Biblia, BRAShITh, que sus tres primeras letras,

BRA, son las iniciales de los nombres de las tres personas de la Trinidad: BN, Ben, el Hijo; RVCh, Ruach, el Espíritu; y AB, Ab, el Padre. Además, la primera letra de la Biblia es B, que es la inicial de BRKH, Berakhah, bendición; y no A, que es la de ARR, Arar, maldición. Asimismo, las letras de Berashith, tomando sus potencias numéricas, expresan el número de años entre la Creación y el nacimiento de Cristo, así: B = 2.000, R = 200, A = 1.000, Sh = 300, I = 10 y Th = 400; total = 3.910 años, que es el tiempo en números redondos. Pico della Mirandola da el siguiente desarrollo de BRAShITh, Berashith: uniendo la tercera letra, A, a la primera, B, se obtiene AB, Ab = Padre. Si a la primera letra B, duplicada, se añade la segunda letra, R, resulta BBR, Bebar = en o por el Hijo. Si se leen todas las letras excepto la primera, resulta RAShITh, Rashith = el principio. Si se unen la cuarta letra, Sh, la primera, B, y la última, Th, resulta ShBTh, Shebeth = el fin o descanso. Si se toman las tres primeras letras, forman BRA, Bera = creó. Si, omitiendo la primera, se toman las tres siguientes, forman RASh, Rash = cabeza. Si, omitiendo las dos primeras, se toman las dos siguientes, dan ASh, Ash = fuego. Si se unen la cuarta y la última, dan ShTh, Sheth = fundamento. Asimismo, si se pone la segunda letra delante de la primera, resulta RB, Rab = grande. Si después de la tercera se colocan la quinta y la cuarta, da AISh, Aish = hombre. Si a las

dos primeras se unen las dos últimas, dan BRITh, Berith = alianza. Y si se añade la primera a la última, da ThB, Theb, que a veces se usa por TVB, Thob = bueno.

Hay tres velos qabalísticos de la existencia negativa, y en sí mismos formulan las ideas ocultas de las Sephiroth aún no llamadas al ser, y están concentrados en Kether, que en este sentido es la Malkuth de las ideas ocultas de las Sephiroth. Explicaré esto. El primer velo de la existencia negativa es el AIN, Ain, la Negatividad. Esta palabra consta de tres letras, que así prefiguran las tres primeras Sephiroth o números. El segundo velo es el AIN SVP, Ain Soph, lo ilimitado. Este título consta de seis letras, y prefigura la idea de las seis primeras Sephiroth o números. El tercer velo es el AIN SVP AVR, Ain Soph Aur, la Luz Ilimitada. Este a su vez consta de nueve letras, y simboliza las nueve primeras Sephiroth, pero, desde luego, solo en su idea oculta. Pero cuando llegamos al número nueve no podemos avanzar más sin volver a la unidad, o al número uno, pues el número diez no es sino una repetición de la unidad, derivada de nuevo de lo negativo, como resulta evidente con solo mirar su representación habitual en cifras arábigas, donde el círculo 0 representa lo Negativo y el 1 la Unidad. Así, pues, el océano ilimitado de luz negativa no procede de un centro, pues carece de centro, sino que concentra un centro, que es el número uno de las

Sephiroth, Kether, la Corona, la primera Sephira; la cual, por tanto, puede decirse que es la Malkuth o el número diez de las Sephiroth ocultas. Así, "Kether está en Malkuth y Malkuth está en Kether". O, como dice un autor alquímico de gran renombre (Thomas Vaughan, más conocido como Eugenius Philalethes), citando al parecer a Proclo: "Que el cielo está en la tierra, pero a la manera terrenal; y que la tierra está en el cielo, pero a la manera celestial". Pero, puesto que la existencia negativa es un tema incapaz de definición, como ya he mostrado, los qabalistas la consideran más bien como dependiente hacia atrás del número de la unidad que como una consideración separada de él; por eso aplican con frecuencia los mismos términos y epítetos indistintamente a una y a otra. Tales epítetos son "El Oculto de lo Oculto", "El Anciano de los Ancianos", "El Santísimo Anciano", etc.

Debo explicar ahora el verdadero significado de los términos Sephira y Sephiroth. El primero es singular, el segundo es plural. La mejor traducción de la palabra es "emanación numérica". Hay diez Sephiroth, que son las formas más abstractas de los diez números de la escala decimal, a saber, los números 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10. Por tanto, así como en las matemáticas superiores razonamos sobre los números en su sentido abstracto, en la Qabalah razonamos sobre la Deidad por medio de las formas abstractas de los números; en otras

palabras, por medio de las SPIRVTh, Sephiroth. Fue de esta antigua teoría oriental de donde Pitágoras derivó sus ideas simbólicas numéricas.

Entre las Sephiroth, conjunta y separadamente, encontramos el desarrollo de las personas y los atributos de Dios. De ellas, unas son masculinas y otras femeninas. Ahora bien, por alguna razón que ellos sabrán, los traductores de la Biblia han eliminado y sofocado cuidadosamente toda referencia al hecho de que la Deidad es a la vez masculina y femenina. Han traducido un plural femenino por un singular masculino en el caso de la palabra Elohim. Sin embargo, han dejado una admisión involuntaria de que sabían que era plural en Génesis i. 26: "Y dijo Elohim: Hagamos al hombre". Asimismo (v. 27), ¿cómo podría Adán haber sido hecho a imagen de Elohim, varón y hembra, si los Elohim no fueran también varón y hembra? La palabra Elohim es un plural formado a partir del singular femenino ALH, Eloh, añadiendo IM a la palabra. Pero, puesto que IM es por lo común terminación del plural masculino y aquí se añade a un sustantivo femenino, da a la palabra Elohim el sentido de una potencia femenina unida a una idea masculina, y por ello capaz de producir descendencia. Ahora bien, oímos hablar mucho del Padre y del Hijo, pero nada oímos de la Madre en las religiones corrientes de nuestros días. Pero en la Qabalah encontramos que el Anciano de los Días se

conforma simultáneamente en el Padre y la Madre, y así engendra al Hijo. Pues bien, esta Madre es Elohim. Además, se nos dice por lo general que el Espíritu Santo es masculino. Pero la palabra RVCh, Ruach, Espíritu, es femenina, como se desprende del siguiente pasaje del Sepher Yetzirah: "AChTh RVCh ALHIM ChIIM, Achath (femenino, no Achad, masculino) Ruach Elohim Chiim: Una es Ella, el Espíritu de los Elohim de la Vida".

Ahora bien, encontramos que antes de que la Deidad se conformara así, es decir, como varón y hembra, los mundos del universo no podían subsistir, o, en palabras del Génesis: "La tierra estaba desordenada y vacía". Se considera que estos mundos anteriores están simbolizados por los "reyes que reinaron en Edom antes de que reinara rey en Israel", y por eso en la Qabalah se habla de ellos como de los "reyes edomitas". Esto se encontrará plenamente explicado en diversas partes de esta obra.

Llegamos ahora a la consideración de la primera Sephira, o el Número Uno, la Mónada de Pitágoras. En este número están ocultos los otros nueve. Es indivisible, y también incapaz de multiplicación; divídase 1 por sí mismo y sigue siendo 1, multiplíquese 1 por sí mismo y sigue siendo 1 e inalterado. Así es representante adecuado del inmutable Padre de todo. Ahora bien, este número de la unidad tiene una doble naturaleza, y así forma,

por así decirlo, el vínculo entre lo negativo y lo positivo. En su inmutable unicidad apenas es un número; pero en su propiedad de ser capaz de adición puede llamarse el primer número de una serie numérica. Ahora bien, el cero, 0, es incapaz incluso de adición, como lo es también la existencia negativa. ¿Cómo, entonces, si 1 no puede multiplicarse ni dividirse, ha de obtenerse otro 1 para sumárselo; en otras palabras, cómo ha de hallarse el número 2? Por reflexión de sí mismo. Pues aunque 0 sea incapaz de definición, 1 es definible. Y el efecto de una definición es formar un Eidolon, duplicado o imagen de la cosa definida. Así, pues, obtenemos una díada compuesta por 1 y su reflejo. Ahora tenemos también el comienzo de una vibración establecida, pues el número 1 vibra alternadamente de la inmutabilidad a la definición, y de vuelta a la inmutabilidad. Así, pues, es el padre de todos los números, y tipo adecuado del Padre de todas las cosas.

El nombre de la primera Sephira es KThR, Kether, la Corona. El Nombre Divino que se le atribuye es el Nombre del Padre dado en Éxodo iii. 4: AHIH, Eheieh, Yo soy. Significa la Existencia.

La primera Sephira contiene a las nueve, y las produce sucesivamente así:

El número 2, o la Díada. El nombre de la segunda Sephira es ChKMH, Chokmah, Sabiduría, una

potencia activa masculina reflejada de Kether, como ya he explicado. Esta Sephira es el Padre activo y manifiesto, al que está unida la Madre, que es el número 3. Esta segunda Sephira está representada por los Nombres Divinos IH, Yah, e IHVH; y las huestes angélicas por AVPNIM, Auphanim, las Ruedas (Ezeq. i). También se la llama AB, Ab, el Padre.

La tercera Sephira, o tríada, es una potencia pasiva femenina, llamada BINH, Binah, el Entendimiento, que es coigual con Chokmah. Porque Chokmah, el número 2, es como dos líneas rectas que nunca pueden encerrar un espacio, y por tanto es impotente hasta que el número 3 forma un triángulo. Así esta Sephira completa y hace manifiesta la Trinidad suprema. También se la llama AMA, Ama, Madre, y AIMA, Aima, la gran Madre productora, que está eternamente unida con AB, el Padre, para el mantenimiento del universo en orden. Por eso es ella la forma más evidente en la que podemos conocer al Padre, y por eso es digna de todo honor. Es la Madre suprema, coigual con Chokmah, y la gran forma femenina de Dios, los Elohim, a cuya imagen son creados el hombre y la mujer, según la enseñanza de la Qabalah, iguales ante Dios. La mujer es igual al hombre, y ciertamente no inferior a él, como ha sido el empeño persistente de los llamados cristianos hacerla. Aima es la mujer descrita en el Apocalipsis (cap. xii). Esta tercera Sephira se llama también a

veces el Gran Mar. A ella se atribuyen los Nombres Divinos ALHIM, Elohim, e IHVH ALHIM; y el orden angélico ARALIM, Aralim, los Tronos. Es la Madre suprema, a diferencia de Malkuth, la Madre inferior, Novia y Reina.

El número 4. Esta unión de la segunda y la tercera Sephiroth produjo ChSD, Chesed, Misericordia o Amor, llamada también GDVLH, Gedulah, Grandeza o Magnificencia; una potencia masculina representada por el Nombre Divino AL, El, el Poderoso, y el nombre angélico ChShMLIM, Chashmalim, Llamas Centelleantes (Ezeq. i. 4).

El número 5. De esta emanó la potencia pasiva femenina GBVRH, Geburah, fuerza o fortaleza; o DIN, Deen, Justicia; representada por los Nombres Divinos ALHIM GBVR y ALH, Eloh, y el nombre angélico ShRPIM, Seraphim (Isa. vi. 6). Esta Sephira se llama también PChD, Pachad, Temor.

El número 6. Y de estas dos brotó la Sephira unificadora, ThPARTh, Tiphereth, Belleza o Mansedumbre, representada por el Nombre Divino ALVH VDOTh, Eloah Va-Daath, y los nombres angélicos Shinanim, ShNANIM (Sal. lxviii. 18), o MLKIM, Melakim, reyes. Así, por la unión de la justicia y la misericordia obtenemos la belleza o clemencia, y se completa la segunda trinidad de las Sephiroth. Esta Sephira, o "Sendero", o "Numeración" (pues con estos últimos nombres se

designa a veces a las emanaciones), junto con la cuarta, la quinta, la séptima, la octava y la novena Sephiroth, recibe el nombre de ZOIR ANPIN, Zauir Anpin, el Rostro Menor, Microprosopus, por antítesis con Macroprosopus, o el Rostro Vasto, que es uno de los nombres de Kether, la primera Sephira. Las seis Sephiroth de que se compone Zauir Anpin se llaman entonces Sus seis miembros. También se Le llama MLK, Melekh, el Rey.

El número 7. La séptima Sephira es NTzCh, Netzach, o Firmeza y Victoria, que corresponde al Nombre Divino Jehová Tzabaoth, IHVH TzBAVTh, el Señor de los Ejércitos, y a los nombres angélicos ALHIM, Elohim, dioses, y ThRShIShIM, Tharshishim, los resplandecientes (Dan. x. 6).

El número 8. De allí procedió la potencia pasiva femenina HVD, Hod, Esplendor, que responde al Nombre Divino ALHIM TzBAVTh, Elohim Tzabaoth, el Dios de los Ejércitos, y entre los ángeles a BNI ALHIM, Beni Elohim, los hijos de los Dioses (Gén. vi. 4).

El número 9. Estas dos produjeron ISVD, Yesod, el Fundamento o Base, representado por AL ChI, El Chai, el Poderoso Viviente, y ShDI, Shaddai; y entre los ángeles por AShIM, Aishim, las Llamas (Sal. civ. 4), lo que da la tercera Trinidad de las Sephiroth.

El número 10. De esta novena Sephira salió la décima y última, completando así la década de los números. Se llama MLKVTh, Malkuth, el Reino, y también la Reina, Matrona, la Madre inferior, la Novia de Microprosopus; y ShKINH, Shekinah, representada por el Nombre Divino Adonai, ADNI, y entre las huestes angélicas por los querubines, KRVBIM.

Ahora bien, cada una de estas Sephiroth será en cierto grado andrógina, pues será femenina o receptiva respecto de la Sephira que la precede inmediatamente en la escala sefirótica, y masculina o transmisora respecto de la Sephira que la sigue inmediatamente. Pero no hay Sephira anterior a Kether, ni hay Sephira que suceda a Malkuth. Por estas observaciones se entenderá cómo Chokmah es un sustantivo femenino, aunque designa una Sephira masculina. El vínculo de unión de las Sephiroth es el Ruach, espíritu, Mezla, la influencia oculta.

Añadiré ahora algunas observaciones más sobre el significado qabalístico del término MThQLA, Metheqla, balanza. En cada una de las tres trinidades o tríadas de las Sephiroth hay una díada de sexos opuestos y una inteligencia unificadora que es su resultado. En esto, las potencias masculina y femenina se consideran como los dos platillos de la balanza, y la Sephira unificadora como el fiel que los une. Así, pues, puede decirse que el término balanza

simboliza lo Triuno, la Trinidad en la Unidad, y la Unidad representada por el punto central del fiel. Pero, además, en las Sephiroth hay una triple Trinidad: la superior, la inferior y la media. Ahora bien, estas tres están representadas así: la suprema, o más alta, por la Corona, Kether; la media por el Rey, y la inferior por la Reina; lo cual será la trinidad máxima. Y los correlatos terrenales de estas serán el primum mobile, el sol y la luna. Aquí encontramos de inmediato simbolismo alquímico.

Las Sephiroth se dividen además en tres pilares: el Pilar de la Misericordia, a la derecha, formado por la segunda, la cuarta y la séptima emanaciones; el Pilar del Juicio, a la izquierda, formado por la tercera, la quinta y la octava; y el Pilar Central de la Mansedumbre, formado por la primera, la sexta, la novena y la décima emanaciones.

En su totalidad y unidad, las diez Sephiroth representan al hombre arquetípico, ADM QDMVN, Adam Qadmon, el Protogonos. Al observar las Sephiroth que constituyen la primera tríada, es evidente que representan el intelecto; y por eso esta tríada se llama el mundo intelectual, OVLM MVShKL, Olahm Mevshekal. La segunda tríada corresponde al mundo moral, OVLM MVRGSh, Olahm Morgash. La tercera representa el poder y la estabilidad, y por eso se llama el mundo material, OVLM HMVTBO, Olahm Ha-Mevethau. Estos tres

aspectos se llaman los rostros, ANPIN, Anpin. Así se forma el árbol de la vida, OTz ChIIM, Otz Chaiim; la primera tríada se coloca arriba, la segunda y la tercera debajo, de tal modo que las tres Sephiroth masculinas quedan a la derecha, las tres femeninas a la izquierda, mientras que las cuatro Sephiroth unificadoras ocupan el centro. Este es el "árbol de la vida" qabalístico, del que dependen todas las cosas. Hay una analogía considerable entre este y el árbol Yggdrasil de los escandinavos.

Ya he señalado que hay una trinidad que comprende todas las Sephiroth, y que consta de la corona, el rey y la reina. (En ciertos sentidos, esta es la Trinidad cristiana del Padre, el Hijo y el Espíritu Santo, que en su más alta naturaleza Divina están simbolizados por las tres primeras Sephiroth, Kether, Chokmah y Binah.) Es la Trinidad que creó el mundo; o, en lenguaje qabalístico, el universo nació de la unión del rey coronado y la reina. Pero, según la Qabalah, antes de que se produjera la forma completa del hombre celestial (las diez Sephiroth), fueron creados ciertos mundos primordiales, pero estos no pudieron subsistir, porque el equilibrio de la balanza aún no era perfecto, y fueron convulsionados por la fuerza desequilibrada y destruidos. Estos mundos primordiales se llaman los "reyes del tiempo antiguo" y los "reyes de Edom que reinaron antes de los monarcas de Israel". En este sentido, Edom es el mundo de la fuerza desequilibrada, e Israel son las

Sephiroth equilibradas (Gén. xxxvi. 31). Este hecho importante, que hubo mundos creados y destruidos antes de la creación actual, se reitera una y otra vez en el Zohar.

Ahora bien, las Sephiroth se llaman también el Mundo de las Emanaciones, o Mundo Atziluthico, o mundo arquetípico, OVLM ATzILVTh, Olahm Atziloth; y este mundo dio nacimiento a otros tres mundos, cada uno de los cuales contiene una repetición de las Sephiroth, pero en una escala descendente de brillo.

El segundo mundo es el mundo Briático, OVLM HBRIAH, Olahm Ha-Briah, el mundo de la creación, llamado también KVRSIA, Khorsia, el trono. Es una emanación inmediata del mundo de Atziluth, cuyas diez Sephiroth se reflejan en él, y por consiguiente son más limitadas, aunque siguen siendo de la naturaleza más pura y sin mezcla alguna de materia.

El tercero es el mundo Jetzirático, OVLM HITzIRH, Olahm Ha-Yetzirah, o mundo de la formación y de los ángeles, que procede de Briah y, aunque menos refinado en sustancia, sigue estando sin materia. Es en este mundo angélico donde residen esos seres inteligentes e incorpóreos que están envueltos en una vestidura luminosa y que asumen una forma cuando se aparecen al hombre.

El cuarto es el mundo Asiático, OVLM HOShIH, Olahm Ha-Asiah, el mundo de la acción, llamado también el mundo de las cáscaras, OVLM HQLIPVTh, Olahm Ha-Qliphoth, que es este mundo de la materia, compuesto de los elementos más groseros de los otros tres. En él está también la morada de los espíritus malignos, a los que la Qabalah llama "las cáscaras", QLIPVTh, Qliphoth, cáscaras materiales. Los demonios se dividen también en diez clases y tienen moradas adecuadas. (Véanse las Tablas en 777.)

Los demonios son las más groseras y deficientes de todas las formas. Sus diez grados responden a la década de las Sephiroth, pero en razón inversa, pues la oscuridad y la impureza aumentan con el descenso de cada grado. Los dos primeros no son sino ausencia de forma visible y de organización. El tercero es la morada de la oscuridad. Siguen siete Infiernos ocupados por aquellos demonios que representan los vicios humanos encarnados, y por quienes se han entregado a tales vicios en la vida terrena. Su príncipe es Samael, SMAL, el ángel del veneno y de la muerte. Su esposa es la ramera, o mujer de prostitución, AShTh ZNVNIM, Isheth Zenunim; y unidos se llaman la bestia, ChIVA, Chioa. Así se completa la trinidad infernal, que es, por así decirlo, el reverso y la caricatura del Uno Creador supremo. Se considera que Samael es idéntico a Satán.

El nombre de la Deidad que nosotros llamamos Jehová es en hebreo un nombre de cuatro letras, IHVH; y su verdadera pronunciación la conocen muy pocos. Yo mismo conozco unas veinte pronunciaciones místicas distintas. Su verdadera pronunciación es un arcano secretísimo, y es un secreto de secretos. "Quien sabe pronunciarlo rectamente hace temblar el cielo y la tierra, pues es el nombre que se precipita por el universo". Por eso, cuando un judío devoto lo encuentra al leer la Escritura, o bien no intenta pronunciarlo, sino que hace en su lugar una breve pausa, o bien lo sustituye por el nombre Adonai, ADNI, Señor. El significado radical de la palabra es "ser", y así, como AHIH, Eheieh, es un glifo de la existencia. Admite doce transposiciones, que transmiten todas el significado de "ser"; es la única palabra que soporta tantas transposiciones sin que se altere su significado. Se llaman las "doce banderas del nombre poderoso", y algunos dicen que rigen los doce signos del Zodíaco. Estas son las doce banderas: IHVH, IHHV, IVHH, HVHI, HVIH, HHIV, VHHI, VIHH, VHIH, HIHV, HIVH, HHVI. Hay otros tres nombres tetragramáticos, que son AHIH, Eheieh, existencia; ADNI, Adonai, Señor; y AGLA. Este último no es, propiamente hablando, una palabra, sino un notariqon de la oración AThH GBVR LOVLM ADNI, Ateh Gebor Le-Olahm Adonai: "¡Tú eres poderoso para siempre, oh Señor!". Una breve explicación de

Agla es esta: A, el uno primero; A, el uno último; G, la Trinidad en la Unidad; L, la culminación de la gran obra.

Pero IHVH, el Tetragrammaton, como veremos enseguida, contiene todas las Sephiroth con excepción de Kether, y significa especialmente el Rostro Menor, Microprosopus, el Rey de la trinidad máxima sefirótica qabalística, y el Hijo en Su encarnación humana, en la acepción cristiana de la Trinidad. Por tanto, así como el Hijo revela al Padre, así IHVH, Jehová, revela a AHIH, Eheieh. Y ADNI es la Reina, solo por la cual puede asirse el Tetragrammaton, cuya exaltación en Binah se encuentra en la asunción cristiana de la Virgen.

El Tetragrammaton IHVH se refiere a las Sephiroth así: se dice que el punto más alto de la letra Yod, I, se refiere a Kether; la letra I misma, a Chokmah, el padre de Microprosopus; la letra H, o "la He suprema", a Binah, la Madre suprema; la letra V, a las seis Sephiroth siguientes, que se llaman los seis miembros de Microprosopus (y seis es el valor numérico de V, la Vau hebrea); por último, la letra H, la "He inferior", a Malkuth, la décima Sephira, la novia de Microprosopus.

Los estudiantes avanzados deberían luego ir a la fuente, la "Kabbala denudata" de Knorr von Rosenroth, y estudiar por sí mismos. No debería resultarles fácil; Frater P., tras años de estudio, confesó: "No logro sacar gran cosa de Rosenroth"; y

podemos añadir que solo las mejores mentes probablemente obtengan algo más que un conocimiento académico de un sistema que sospechamos que el propio von Rosenroth nunca comprendió en un sentido más profundo.

Como libro de consulta para las correspondencias jerárquicas de la Qabalah, 777, desde luego, se alza solo y sin rival.

La Qabalah gráfica ya ha sido ilustrada plenamente en este tratado. Véanse las ilustraciones 2, 12, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 24, 27, 28, 29, 33, 34, 35, 38, 39, 40, 41, 43, 45, 46, 47, 48, 50, 51, 61, 63, 64, 65, 66, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 82.

La exposición del método de la Qabalah que es con mucho la mejor y la más concisa es la de un autor desconocido, que el señor Aleister Crowley ha impreso al final del primer volumen de sus Obras completas, y que reproducimos aquí íntegra.

Dogma qabalístico

Los qabalistas describen así la Evolución de las Cosas:

Primero está la Nada, o la Ausencia de las Cosas, אין, que no significa ni puede significar Existencia Negativa (si de tal Idea puede decirse que signifique algo), como pretende en su traducción de v. Rosenroth S. Liddell Macgregor Mathers, que leyó mal el Texto y ridiculizó el Comentario a la Luz de su propia Ignorancia del hebreo y de la filosofía.

En segundo lugar está lo Sin Límite, אין סוף, es decir, el Espacio Infinito.

Este es el Dualismo primordial del Infinito: lo infinitamente pequeño y lo infinitamente grande. El Choque de ambos produce una Idea positiva finita que resulta ser (véase בראשית en "The Sword of Song" para un estudio más cuidadoso, aunque no debe entenderse que suscribo cada Palabra de la Tesis de nuestro Poeta Filósofo) la Luz, אור. Esta palabra אור es importantísima. Simboliza el Universo inmediatamente después del Caos, la Confusión o Choque de los Opuestos infinitos. א es el Huevo de la Materia; ו es ♉, el Toro, o la Energía Movimiento; y ר es ⊙, el Sol, o Sistema organizado y en movimiento de Orbes.

Las tres Letras de אור repiten así las tres Ideas.

La Naturaleza de אור se analiza así, bajo la figura de los diez Números y las 22 Letras que juntos componen lo que los rosacruces han diagramado bajo el nombre de Minutum Mundum.

Se advertirá que cada Número y cada Letra tiene su "Correspondencia" en Ideas de toda Clase; de modo que cualquier Objeto dado puede analizarse en Términos de los 32.

Si veo una Estrella azul, la consideraría una Manifestación de Chesed, del Agua, de la Luna, de la Sal (el Principio alquímico), de Sagitario o de lo que sea, respecto de su Azulidad (habría que decidir cuál a partir de otros Datos), y la referiría a la Clave XVII del Taro respecto de su Estelaridad.

El Uso de estas Atribuciones es extenso y variado: no puedo detenerme en él; pero daré un Ejemplo. Si deseo visitar la Esfera de Geburah, uso los Colores y Fuerzas apropiados: voy allí; si los

Objetos que entonces aparecen a mi Visión espiritual armonizan con ello, es una Prueba de su Verdad.

Así también para construir un Talismán o para invocar a un Espíritu.

Los métodos para descubrir el Dogma a partir de Palabras sagradas son también numerosos e importantes; puedo mencionar:

(a) La Doctrina de las Simpatías: extraída de la Numeración total de una Palabra, cuando es idéntica a la de otra Palabra, o un Múltiplo o Submúltiplo de ella, o una Metátesis de ella.

(b) El Método de hallar el Número Mínimo de una Palabra, sumando (y volviendo a sumar) los Dígitos de su Número total, y tomando la Clave correspondiente del Taro como Clave del Significado de la Palabra.

(c) El Método de las Analogías extraídas de la Forma de las Letras.

(d) El Método de las Deducciones extraídas de los Significados y Correspondencias de las Letras.

(e) El Método de los Acrósticos extraídos de las Letras. Este Modo solo es válido para Adeptos de los Grados más altos, y aun así en Condiciones del todo excepcionales y raras.

(f) El Método de las Transposiciones y Transmutaciones de las Letras, que sugieren Analogías aun cuando no logran explicar de manera directa.

Todos estos, con sus Variedades y Combinaciones, junto con algunos otros Métodos más abstrusos o menos importantes, pueden usarse para abrir el Secreto de una Palabra.

Desde luego, con Poderes tan amplios es fácil para el Partidario hallar su Significado favorito en cualquier Palabra. Hasta es posible la Prueba formal 0 = 1 = 2 = 3 = 4 = 5 = ... = n.

Pero el Adepto que desarrolló este Teorema, con la Intención misma de desacreditar el Modo qabalístico de Investigación, quedó de pronto estupefacto ante el Hecho de que en realidad había dado con la Prueba qabalística del Panteísmo o Monismo.

Lo que en verdad ocurre es que el Adepto se sienta y ejecuta muchos Trucos inútiles con las Cifras, sin Resultado.

De pronto amanece la Lux, y el Problema queda resuelto.

El Racionalista explica esto por la Inspiración; el Hombre supersticioso, por la Matemática.

Doy un Ejemplo del Modo en que se trabaja.

Tomemos IAO, uno de los "Nombres Bárbaros de Evocación", del cual quienes han querido ocultar su propia Gloria adoptando la Autoridad de Zarathustra han dicho que en las santas Ceremonias tiene un Poder inefable.

Pero ¿qué Clase de Poder? Mediante la Qabalah podemos averiguar la Fuerza del Nombre IAO.

Podemos escribirlo en hebreo יאו o יאע. La Qabalah nos dirá incluso cuál es la Manera verdadera. Supongamos, sin embargo, que se escribe יאו. Esto suma 17.

Pero, ante todo, nos llama la atención que I, A y O son las tres Letras asociadas con las tres Letras ה en el gran Nombre de Seis Letras, אהיהוה, que combina אהיה e יהוה, Macroprosopus y Microprosopus.

Ahora bien, estas Letras femeninas ה ocultan las "Tres Madres" del Alfabeto, א, מ y ש. Sustitúyanlas, y obtenemos אאימוש, que suma 358, el Número tanto de נחש, la Serpiente del Génesis, como del Mesías.

Buscamos así un Poder redentor en IAO, y el Aspecto Masculino de ese Poder.

Veamos ahora cómo obra ese Poder.

Tenemos un curioso Diccionario, hecho por un Hombre muy docto, en el que los Números del 1 al 10.000 llenan en Orden la Columna de la izquierda, y frente a ellos están escritas todas las Palabras sagradas o importantes que suman cada Número.

Tomamos este Libro y buscamos el 17.

Encontramos que 17 es el número de Casillas de la Esvástica, que es el Disco Giratorio o Rayo.

Está también חוג, un Círculo u Órbita; זוד, hervir o bullir; y algunas otras Palabras, que descuidaremos en este Ejemplo, aunque no nos atreveríamos a hacerlo si de veras intentáramos averiguar una Cosa que ninguno de nosotros supiera.

Para ayudar a nuestra Deducción sobre la Redención encontramos también חדה, alegrar o regocijar.

Trabajamos también de otro Modo. I es la Línea Recta o Pilar Central del Templo de la Vida; también representa la Unidad y la Fuerza Generadora. A es el Pentagrama, que significa la Voluntad del Hombre obrando la Redención. O es el Círculo del que todo salió, también la Nada, y la Hembra, que absorbe al Varón.

La Progresión del Nombre muestra entonces el Camino de la Vida al Nirvana por medio de la Voluntad: y es un Jeroglífico de la Gran Obra.

¡Miren todos nuestros Significados! Cada uno muestra que el Nombre, si tiene algún Poder, y eso debemos probarlo, tiene el Poder de redimirnos del Amor a la Vida, que es la Causa de la Vida, por sus Torbellinos masculinos, y de alegrarnos y llevarnos al Seno de la Gran Madre, la Muerte.

Antes de lo que se conoce como el Equinoccio de los Dioses, hace poco Tiempo, había una Fórmula iniciática que expresaba estas Ideas a los Sabios. Como estas Fórmulas ya están acabadas, no tiene Importancia que las revele. La Verdad no es eterna, como tampoco lo es Dios; y sería un pobre Dios el que no pudiera cambiar sus Caminos a su Antojo, y no los cambiara.

Esta Fórmula se usaba para abrir la Bóveda de la Montaña Mística de Abiegnus, dentro de la cual yacía (así lo suponía la Ceremonia de Iniciación) el Cuerpo de nuestro Padre Christian Rosencreutz, que los Hermanos descubrían junto con el Postulante, como se dice en el Libro llamado Fama Fraternitatis.

Hay tres Oficiales, y repiten el Análisis de la Palabra como sigue:

Jefe. Analicemos la Palabra Clave: I.
2.º N.

3.º R.
Todos. I.

Jefe. Yod. י
2.º Nun. נ
3.º Resh. ר
Todos. Yod. י

Jefe. Virgo (♍), Isis, Madre Poderosa.
2.º Escorpio (♏), Apophis, Destructor.
3.º Sol (☉), Osiris, muerto y resucitado.
Todos. Isis, Apophis, Osiris, IAO.

Todos extienden los Brazos como en una Cruz y dicen:

¡El Signo de Osiris muerto!

Jefe: inclina la cabeza hacia la izquierda, levanta el brazo derecho y baja el izquierdo manteniendo el codo en ángulo recto, formando así la letra L (también la esvástica). La Señal del Duelo de Isis.

2.º: con la cabeza erguida, levanta los brazos para formar una V (pero en realidad para formar la triple Lengua de Llama, el Espíritu), y dice: La Señal de Apophis y Typhon.

3.º: inclina la cabeza y cruza los brazos sobre el pecho (para formar el pentagrama). La Señal de Osiris resucitado.

Todos hacen la Señal de la Cruz y dicen: L.V.X.

Luego la Señal de Osiris resucitado, y dicen: Lux, la Luz de la Cruz.

Esta Fórmula, sobre la cual uno puede meditar durante años sin agotar sus maravillosas Armonías, da una excelente Idea del Modo en que se conduce el Análisis cabalístico. Primero, las Letras se han escrito en Caracteres hebreos. Luego se sustituyen por sus Atribuciones al Zodíaco y a los Planetas, y se invocan los Nombres de los Dioses egipcios que les corresponden. La Idea cristiana de I.N.R.I. queda confirmada por ellos, mientras que sus Iniciales forman la Palabra sagrada de los gnósticos, es decir, IAO. Del Carácter de las Deidades y de sus Funciones se deducen sus Señales, y se descubre que estas señalan (por así decirlo) la Palabra Lux, que a su vez está contenida en la Cruz.

Un Estudio cuidadoso de estas Ideas, y de la Tabla de Correspondencias que está preparando uno de nuestros Hermanos ingleses, le permitirá a cualquiera descubrir una gran Cantidad de Materia para el Pensamiento en estos Poemas, que una Persona sin instrucción pasaría por alto.

Volvamos al Dogma general de los cabalistas. La Figura del Minutum Mundum mostrará cómo suponen que una Cualidad procede de la anterior, primero en el puro Mundo divino, Atziluth, luego en el Mundo angélico, Briah, y así sucesivamente hasta los Mundos demoníacos, que sin embargo no están organizados de este modo. Son más bien Material desprendido en el Curso de la Evolución, como las Mudas de una Serpiente, de donde viene su Nombre de Cáscaras, o Cortezas.

Dejando de lado Preguntas tontas acerca de si el Orden de las Emanaciones está confirmado por la Paleontología, Pregunta que es del todo impertinente discutir, no cabe Duda de que las

Sefiroth son tipos de la Evolución en oposición a la Catástrofe y la Creación.

La gran Acusación contra esta Filosofía se funda en sus supuestas Afinidades con el Realismo escolástico. Pero la Acusación no es muy cierta. Sin Duda suponían vastos Almacenes de "Cosas de una misma Clase", de los cuales, puras o mezcladas, procedían todas las demás Cosas. Como גמל, camello, se refiere a la Luna, decían que un Camello y la Luna eran simpáticos, y que provenían, esa Parte de ellos, de un Principio común; y que, siendo el Camello de color pardo amarillento, participaba de la Naturaleza de la Tierra, a la cual se asigna ese Color. De allí decían que tomando todas las Naturalezas implicadas y mezclándolas en las justas Proporciones, uno podría obtener un Camello.

Pero esto no es más que lo que dicen los Defensores de la Teoría Atómica. Ellos tienen sus Almacenes de Carbono, Oxígeno y demás (no en un solo Lugar, pero tampoco Geburah está en un solo Lugar), ¿y qué es la Química Orgánica sino la Producción de Compuestos útiles cuya Naturaleza se deduce por completo de Consideraciones teóricas mucho antes de que se produzcan jamás en el Laboratorio?

La diferencia, dirán ustedes, es que los cabalistas sostienen una Mente de cada Clase detrás de cada Categoría de Cosas de una misma Clase; pero lo mismo hizo Berkeley, y su Argumento a ese Respecto es, como mostró el gran Huxley, irrefutable. Porque por Universo entiendo lo Sensible; cualquier otro No puede ser Conocido; y lo Sensible depende de la Mente. Más aún: aunque se diga que lo Sensible es un Argumento de un Universo

Insensible, este último se vuelve sensible para la Mente en cuanto se acepta el Argumento, y desaparece con su Rechazo.

Tampoco depende la Cábala de su Realismo, ni su Aplicación a las Obras mágicas... pero estoy defendiendo una Filosofía que se me pidió describir, y esto no es lícito.

Mucho puede aprenderse de la Traducción del Zohar por S. Liddell Macgregor Mathers, y de su Introducción a ella, aunque para quienes saben latín y tienen algún conocimiento del hebreo es mejor estudiar la Kabbala Denudata de Knorr von Rosenroth, a Pesar de su elevado Precio; porque el Traductor ha distorsionado el Texto y su Comentario para acomodarlos a su creencia en un Dios Personal supremo, y a esa degradada Forma de la Doctrina del Feminismo que es tan popular entre los Afeminados.

Las Sefiroth se agrupan de diversos Modos. Hay una Tríada Superior o Trinidad; una Héxada; y Malkuth: la Corona, el Padre y la Madre; el Hijo o Rey; y la Novia. También una División en siete Palacios, siete Planos, tres Pilares o Columnas, y cosas semejantes.

La Espada Flamígera sigue el Curso de los Números; y la Serpiente Nechushtan, o de la Sabiduría, repta por los Senderos que los unen sobre el Árbol de la Vida, es decir, las Letras.

Es importante explicar la Posición de Daath, o Conocimiento, sobre el Árbol. Se la llama la Hija de Chokmah y Binah, pero no tiene Lugar. Pero en realidad es el Vértice de una Pirámide cuya Base forman los tres primeros Números. Ahora bien, el Árbol, o Minutum Mundum, es una Figura en un Plano de un Universo

sólido. Daath, estando por encima del Plano, es por lo tanto una Figura de una Fuerza en cuatro Dimensiones, y así es el Objeto del Magnum Opus. Los tres Senderos que la conectan con la Primera Trinidad son las tres Letras perdidas o Padres del Alfabeto hebreo.

En Daath se dice que está la Cabeza de la gran Serpiente Nechesh o Leviatán, llamada Mala para ocultar su Santidad. (= 358 = נחש משיח, el Mesías o Redentor, y מלכות = 496 = לויתן, la Novia.) Es idéntica a la Kundalini de la Filosofía hindú, a la Kwan-se-on de los Pueblos mongoles, y significa la Fuerza mágica en el Hombre, que es la Fuerza sexual aplicada al Cerebro, al Corazón y a otros Órganos, y lo redime.

La gradual Revelación de estos Secretos mágicos al Poeta puede rastrearse en estos Volúmenes, que he tenido el Privilegio de que se me pidiera explicar. Ha sido imposible hacer más que poner en Manos de cualquier Persona inteligente las Llaves que le permitirán abrir las muchas Bellas Cámaras de Santidad de estos Palacios y Jardines de Belleza y Placer.

De los resultados del método poseemos una gema sin defecto, ya impresa en el EQUINOX (Vol. II, págs. 163-185), "Una nota sobre el Génesis", por V. H. Fra. I.A.

De esta visión agradable, ortodoxa y de "y vivieron felices para siempre", volvamos por un momento al aspecto crítico. Demolamos uno por uno los métodos cabalísticos de exégesis; y luego, si podemos, descubramos una base verdadera sobre la cual erigir un Templo de la Verdad que perdure.

1. *Gematría*. El número 777 ofrece un buen ejemplo de las deducciones legítimas e ilegítimas que pueden extraerse. Representa la oración AChTh RVCh ALHIM ChIIM, "Uno es el Espíritu del Dios Viviente", y también OLAHM H-QLPVTh, "El mundo de las Cáscaras (excrementos, el mundo demoníaco)". Ahora bien, es un error decir que esta idea de la unidad del espíritu divino es idéntica a esta idea del revoltijo del caos, salvo en aquel grado exaltado en el cual "Lo Uno es lo Múltiple". Pero el compilador del Liber 777 fue un gran cabalista cuando tituló así su libro; porque quiso dar a entender "Uno es el Espíritu del Dios Viviente", es decir: he unificado en este libro todos los diversos símbolos del mundo; y también "el mundo de las cáscaras", es decir: este libro está lleno de meros símbolos muertos; ¡no los confundan con la Verdad viviente!

Además, tenía una razón académica para elegir un número; porque la tabulación del libro va de Kether a Malkuth, el curso de la Espada Flamígera; y si se traza esta espada sobre el Árbol de la Vida, la numeración de los Senderos por los que pasa (tomando ג, 3, como el sendero inexistente de Binah a Chesed, ya que conecta a Macroprosopus y Microprosopus) es 777. [Véanse los Diagramas 2 y 12.]

Por tomar otro ejemplo, no es mera coincidencia que 463, la Vara de Moisés, sea ג, ס, ת, los senderos del Pilar del Medio; ni mera coincidencia que 26, יהוה, sea 1+6+9+10, las Sefiroth del Pilar del Medio. Pero ¿no deberíamos tener algún Nombre supremo para 489, su suma, el Pilar del Medio perfecto? Sin embargo, el Sepher Sephiroth calla. (Solo encontramos 489: MShLM GMVL, el vengador. Ed.)

Además, 111 es Aleph, la Unidad, pero también APL, Tinieblas espesas, y ASN, Muerte Súbita. Esto solo puede interpretarse como la aniquilación del individuo en la Unidad, y la Oscuridad que es el Umbral de la Unidad; en otras palabras, uno tiene que ser experto en Samadhi antes de que esta simple Gematría tenga algún sentido propio. ¿Cómo puede, entonces, servir al estudiante en su investigación? El no iniciado esperaría Vida y Luz en el Uno; solo por experiencia puede saber que para el hombre la Divinidad debe expresarse por aquellas cosas que más teme.

Evitamos aquí a propósito detenernos en la mera tontería de muchas correspondencias de Gematría, por ejemplo, la igualdad de las Qliphoth de un signo con la Inteligencia de otro. Tales errores son más frecuentes que aciertos como AChD, Unidad, 13 = AHBH, Amor, 13.

El argumento es un argumento circular. "Solo un adepto puede entender la Cábala", así como (en el budismo) Sakyamuni dijo: "Solo un Arahat puede entender el Dhamma". A esta luz, en efecto, la Cábala parece poco más que un lenguaje conveniente para registrar la experiencia.

Podemos mencionar de paso que Frater P. nunca consintió en la evidente "trampa" de argumentar x = y + 1, luego x = y, suponiendo que x debería sumarse uno a sí mismo "por la unidad oculta". ¿Por qué no habría de tener y una pequeña unidad oculta propia? Que este método haya sido aceptado alguna vez por algún cabalista prueba una bancarrota del ingenio que supera lo creíble. ¡En conciencia, es bastante fácil falsear identidades con métodos menos evidentemente de tahúr!

2. *Notariqon*. El absurdo de este método apenas necesita señalarse. El más ingenuo puede sacar lástima y diversión del Judío del señor Mathers, convertido por los Notariqones de "Berashith". Es cierto que F.I.A.T. es Flatus, Ignis, Aqua, Terra, lo que muestra al Creador como Tetragrammaton, la síntesis de los cuatro elementos; lo que muestra el Fiat Eterno como los poderes equilibrados de la Naturaleza. Pero ¿qué prohíbe Fecit Ignavus Animam Terrae, o cualquier otra blasfemia conveniente, como las que Buda aplaudiría? ¿Por qué no tomar a nuestro Judío converso y devolverlo al Gueto con Ben, Ruach, Ab, Sheol: IHVH, ¡Torá!? ¿Por qué no tomar el sagrado Ἰχθυς del cristiano que pensaba que significaba Ἰησους Χριστος Θεου Ὑιος Σωτηρ y hacerlo pagano con "Ἴσιδος Χαρις Θησαυρος Ὑγιεια Σοφια"? ¿Por qué no argumentar que Cristo, al maldecir la higuera (fig, F.I.G.), quiso atacar los dogmas kantianos de la Libertad (Freewill), la Inmortalidad (Immortality) y Dios (God)?

3. *Temurah*. Aquí también la multiplicidad de nuestros métodos vuelve nuestro método demasiado flexible para ser confiable. ¿Deberíamos argumentar que BBL = ShShK (620) por el método de Athbash, y que por lo tanto BBL simboliza a Kether (620)? Vaya, BBL es confusión, lo opuesto mismo de Kether. ¿Por qué Athbash? ¿Por qué no Abshath? ¿O Agrath? ¿O cualquier otra de las combinaciones posibles? Prácticamente la única Temurah útil es Aiq Bkr, ya expuesta. En ella sí encontramos un razonamiento sugestivo. Por ejemplo, lo encontramos en la atribución de ALHIM al pentagrama, que da π. [Véase EQUINOX, N.º II, pág. 184.] Aquí escribimos Elohim, las deidades creadoras, alrededor de un pentagrama, y lo leemos al revés comenzando por ה, la letra del equilibrio, y obtenemos una aproximación a π, 3,1415

(suficientemente buena para los hebreos ignorantes), como si así el cuadrado finito de la creación se asimilara al círculo infinito del Creador.

Sí; pero ¿por qué no habría de dar Berashith, 2, 2, 1, 3, 1, 4, digamos, √2? La única respuesta es que, ¡si se la retuerce lo suficiente, quizás lo dé!

La Tabla Racional de Tziruph debería, coincidimos con Fra. P., dejarse a la Rationalist Press Association, y podemos regalar la Tabla Irregular de Conmutaciones a los Masones Irregulares.

4. A los métodos menos importantes podemos aplicar la misma crítica. Podemos echar una mirada de paso a los métodos yetziráticos, del Tarot y de significación para investigar cualquier palabra. Pero aunque Frater P. era bastante experto en estos métodos, apenas son pertinentes para la Cábala numérica pura, y por eso los tratamos con suavidad. Las atribuciones se dan en 777. Así, א en el mundo yetzirático es "Aire", por el Tarot "el Loco", y por significación "un buey".

Así tenemos el famoso I.N.R.I. = י נ ר י = ♍ ♏ ☉ ♍: la Virgen, la Serpiente Maligna, el Sol, que sugiere la historia de Génesis ii y del Evangelio. Las iniciales de los nombres egipcios Isis, Apophis, Osiris, que corresponden, dan a su vez el Nombre Inefable IAO; así decimos que lo Inefable está oculto en el Nacimiento, la Muerte y la Resurrección de Cristo, y revelado por ellos; y además las Señales del Duelo de la Madre, el Triunfo del Destructor y la Resurrección del Hijo dan por su forma las letras L.U.X., Lux, letras que están (otra vez) ocultas en la Cruz y reveladas por ella, ✠ = L V X, la Luz de la Cruz.

Se encontrarán más ejemplos en "Una nota sobre el Génesis".

Uno de los más famosos es el Mene, Tekel, Upharsin de Daniel, el profeta imaginario que vivió bajo Belsasar, el rey imaginario.

MNA. El Colgado, la Muerte, el Loco: "Sacrificado a la Muerte por tu Locura".

ThKL. El Universo, la Rueda de la Fortuna, la Justicia: "La fortuna de tu reino está en la Balanza".

PRSh. La Torre Fulminada, el Sol, el Juicio Final: "Arruinada está tu gloria, y terminada".

Pero no podemos evitar pensar que esta exégesis debe de haber sido un trabajo muy duro. Más fácilmente podríamos leer:

MNA. Sacrificar a la muerte es locura.

ThKL. Tu reino será afortunado, porque es justo.

PRSh. La Torre de tu gloria perdurará hasta el Último Día.

¡Listo! Eso no llevó ni dos minutos; y Belsasar nos habría exaltado por encima de Daniel.

De modo semejante, AL, Dios, puede interpretarse "Su locura es justicia", como está escrito: "La sabiduría de este mundo es locura para con Dios". O, por Yetzirah: "El aire es Su balanza", como está escrito: "Dios hizo el firmamento, y separó las aguas que estaban debajo del firmamento de las aguas que estaban sobre el firmamento". O, por significado: "El buey y la aguijada", es decir, "Él es a la vez materia y movimiento".

Añadimos aquí un manuscrito esquemático de Frater P., que da su explicación, por el Tarot, etc., de las letras del alfabeto escritas

con su nombre completo.

Lecturas místicas de las letras del alfabeto

(Véanse las CARTAS DEL TAROT y 777)

ALP. La Perdición de la Locura es la Ruina.

BITh. El Juglar con el Secreto del Universo.

GML. El Santo Ángel Guardián se alcanza por el Sacrificio de Sí y el Equilibrio.

DLTh. La Puerta del Equilibrio del Universo. (Nótese D, el sendero recíproco más alto.)

HH. La Madre es la Hija; y la Hija es la Madre.

VV. El Hijo es (solo) el Hijo. (Estas dos letras muestran la verdadera doctrina de la Iniciación tal como se da en el Liber 418, en oposición al Exoterismo protestante.)

ZIN. La respuesta de los Oráculos es siempre la Muerte.

ChITh. El Carro del Secreto del Universo.

TITh. Ella, que rige la Fuerza Secreta del Universo.

IVD. El Secreto de la Puerta de la Iniciación.

KP. En los Torbellinos está la Guerra.

LMD. ¡Por el Equilibrio y el Sacrificio de Sí, la Puerta!

MIM. El Secreto está oculto entre las Aguas que están arriba y las Aguas que están abajo. (Símbolo: el Arca que contiene el

secreto de la Vida, llevada sobre el Seno del Diluvio bajo las Nubes.)

NVN. La Iniciación está custodiada a ambos lados por la muerte.

SMK. El Dominio de Sí y el Sacrificio de Sí gobiernan la Rueda.

OIN. El Secreto de la Generación es la Muerte.

PH. La Fortaleza del Altísimo. (Nótese P, el sendero recíproco más bajo.)

TzDI. En la Estrella está la Puerta del Santuario.

QVP. Ilusoria es la Iniciación del Desorden.

RISh. En el Sol (Osiris) está el Secreto del Espíritu.

ShIN. La Resurrección está oculta en la Muerte.

ThV. El Universo es el Hexagrama.

(Otros significados convienen a otros planos y a otros grados.)

En verdad no hay fin para esta ciencia maravillosa; y cuando el escéptico se burla: "Con todos estos métodos uno debería poder hacer cualquier cosa de la nada", el cabalista le devuelve sonriendo la sublime réplica: "Con estos métodos Uno hizo todas las cosas de la nada".

Además de estos, hay todavía un método más, un método de cierta importancia para los estudiantes del Siphra Dzenioutha, a saber, las analogías extraídas de las formas de las letras; a menudo son bastante interesantes. א, por ejemplo, es ו entre י y י, lo que hace 26. Así 26 = 1 = יהוה. Por lo tanto Jehová es Uno. Pero

sería igual de pertinente continuar: 26 = 2 × 13, y 13 = Achad = 1, y por lo tanto Jehová es Dos. Esto, entonces, es un absurdo.

¡Sí; pero también es un arcano!

¡Qué maravillosa es la Cábala! ¡Qué grande su seguridad frente a los profanos; qué espléndidos sus secretos para el iniciado!

¡En verdad y Amén! Y sin embargo aquí estamos ante el viejo dilema: uno tiene que conocer la Verdad antes de poder confiar en que la Cábala le muestre la Verdad.

Como el inmortal ladrón: "Bill no le haría daño a un bebé, es un compinche en quien se puede confiar. Es buena gente cuando lo conocés; pero primero tenés que conocerlo".

Así, quienes se han entregado al estudio académico de sus misterios han encontrado solo un palo seco; quienes han comprendido (¡favorecidos de Dios!) han encontrado en ella la vara de Aarón que reverdeció, el Báculo mismo de la Vida, sí, ¡el venerable Lingam de Mahashiva!

Nos toca rastrear las investigaciones de Frater P. en la Cábala, mostrar cómo de este almacén de acertijos infantiles, de contradicciones e incongruencias, de paradojas y trivialidades, descubrió el canon mismo de la Verdad, la llave auténtica del Templo, la Palabra de aquella poderosa Combinación que abre la Cámara del Tesoro del Rey.

Y lo que sigue es el Manuscrito que ha dejado para nuestra instrucción.

Un ensayo sobre el número

(¡Que el Santo mitigue Sus severidades hacia Su siervo en razón de la prisa con que este ensayo ha sido compuesto!

Cuando viajaba con el venerable Iehi Aour en busca de la Verdad, encontramos a cierto hombre sabio y santo, Shri Parananda. ¡Hijos!, dijo él, durante dos años debéis estudiar conmigo antes de comprender plenamente nuestra Ley.

"¡Venerable Señor!", respondió Frater I.A., "el primer versículo de Nuestra Ley contiene solo siete palabras. Durante siete años estudié ese versículo de día y de noche; y al cabo de ese tiempo me atreví (¡que el Morador de la Eternidad me perdone!) a escribir una monografía sobre la primera palabra de esas siete palabras."

"¡Venerable Señor!", dije yo, "esa Primera Palabra de nuestra ley contiene solo seis letras. Durante seis años estudié esa palabra de día y de noche; y al cabo de ese tiempo no me atreví a pronunciar la primera letra de esas seis letras."

Humillándome así, avergoncé tanto al santo Yogui como a mi venerable Frater I.A. ¡Pero ay! ¡Tetragrammaton! ¡Ay! ¡Adonai! La hora de mi silencio ha pasado. ¡Que la hora de mi silencio vuelva! Amén.)

Parte I: El universo tal como es

Sección I

0. Lo Negativo, lo Infinito, el Círculo, o el Punto.

1. La Unidad, lo Positivo, lo Finito, la Línea, derivada de 0 por extensión. El Ser divino.

2. La Díada, la Superficie, derivada de 1 por reflexión, o por revolución de la línea alrededor de su extremo. El Demiurgo. La Voluntad divina.

3. La Tríada, el Sólido, derivada de 1 y 2 por adición. La Materia. La Inteligencia divina.

4. El Cuaternario, el sólido existente en el Tiempo, la materia tal como la conocemos. Derivado de 2 por multiplicación. El Reposo divino.

5. El Quinario, Fuerza o Movimiento. La interacción de la Voluntad divina con la materia. Derivado de 2 y 3 por adición.

6. El Senario, la Mente. Derivado de 2 y 3 por multiplicación.

7. El Septenario, el Deseo. Derivado de 3 y 4 por adición. (Hay sin embargo una atribución secundaria de 7, que lo hace el más santo y perfecto de los números.)

8. La Ogdóada, el Intelecto (también Cambio en la Estabilidad). Derivado de 2 y 3 por multiplicación, $8 = 2^3$.

9. La Enéada, Estabilidad en el Cambio. Derivado de 2 y 3 por multiplicación, $9 = 3^2$. (Nótese que todos los números divisibles por nueve siguen siéndolo, por mucho que se cambie el orden de las cifras.)

10. La Década, el Fin divino. Representa el 1 que retorna al 0. Derivado de 1+2+3+4.

11. La Endécada, las cáscaras malditas, que solo existen fuera del Árbol divino. 1+1 = 2, en su sentido maligno de no ser 1.

Sección II

0. El Huevo Cósmico.

1. El Sí Mismo de la Deidad, más allá de la Paternidad y la Maternidad.

2. El Padre.

3. La Madre.

4. El Padre hecho carne: autoritario y paternal.

5. La Madre hecha carne: feroz y activa.

6. El Hijo: participa de todas estas naturalezas.

7. La Madre degradada a mera emoción animal.

8. El Padre degradado a mera razón animal.

9. El Hijo degradado a mera vida animal.

10. La Hija, caída y tocando con sus manos las cáscaras.

Se notará que este orden representa la creación como degeneración progresiva, que nos vemos obligados a pensar como mal. En el organismo humano se notará la misma disposición.

Sección III

0. El Pleroma, del cual nuestra individualidad es la mónada: el "Todo-Sí Mismo".

1. El Sí Mismo, el Ego divino del cual el hombre rara vez es consciente.

2. El Ego; lo que piensa "yo", una falsedad, porque pensar "yo" es negar el "no-yo" y crear así la Díada.

3. El Alma; como 3 reconcilia a 2 y 1, aquí se colocan las aspiraciones a la divinidad. Es también el sí mismo receptivo, así como 2 es el sí mismo afirmativo.

4-9. El Sí Mismo Intelectual, con sus ramas:

4. Memoria.

5. Voluntad.

6. Imaginación.

7. Deseo.

8. Razón.

9. Ser animal.

4-8. El Sí Mismo Consciente del Hombre Normal: se cree libre, y es en realidad el juguete de su entorno.

9. El Sí Mismo Inconsciente del Hombre Normal. Las acciones reflejas, la circulación, la respiración, la digestión, etc., pertenecen todas aquí.

10. La envoltura física ilusoria; el andamio del edificio.

Sección IV

Habiendo comparado estas atribuciones con las que se encuentran en 777, habiéndolas estudiado y asimilado tan a fondo que resulte natural y no requiera esfuerzo pensar "Binah, Madre, Gran Mar, Trono, Saturno, Negro, Mirra, Dolor, inteligencia, etc., etc., etc." en un relámpago cada vez que se menciona o se ve el número 3, podemos pasar con provecho a recorrer los más importantes de los números superiores.

Con este propósito me he alejado de los libros de consulta; solo las cosas que se han fijado en mi mente (por su importancia) merecen lugar en la sencillez de este ensayo.

12. HVA, "Él", un título de Kether, que identifica a Kether con el Zodíaco, la "morada de 12 estrellas" y sus correspondencias. Véase 777.

13. AChD, Unidad, y AHBH, Amor. Una escala de la unidad; así 13 × 1 = 1; 26 = 13 × 2 = 2; 91 = 13 × 7 = 7; de modo que podemos encontrar en 26 y 91 elaboraciones de la Díada y del Septenario respectivamente.

14. Una "elaboración" de 5 (1+4 = 5), la Fuerza; una "concentración" de 86 (8+6 = 14), Elohim, los 5 elementos.

15. IH, Jah, uno de los nombres inefables; el Padre y la Madre unidos. Número místico de Geburah: 1+2+3+4+5.

17. El número de cuadrados de la esvástica, que por su forma es Aleph, א. Por eso 17 recuerda a 1. También IAV, IAO, el Padre trino. Véanse 32 y 358.

18. ChI, Vida. Una "elaboración" de 9.

20. IVD, Yod, la letra del Padre.

21. AHIH, existencia, un título de Kether. Nótese 3 × 7 = 21. También IHV, las 3 primeras letras (activas) de IHVH. Número místico de Tiphereth.

22. El número de letras del Alfabeto hebreo y de los senderos del Árbol. Por eso sugiere la completitud de la imperfección, la Finalidad, y la finalidad fatal. Nótese 2 × 11 = 22, la Díada maldita jugando con las Cáscaras.

24. Número de los Ancianos; y = 72 ÷ 3. 72 es el "Nombre dividido".

26. IHVH, Jehová, como la Díada expandida, el Dios celoso y terrible, el Rostro Menor. El Dios de la Naturaleza, fecundo, cruel, bello, implacable.

28. Número místico de Netzach. KCh, "Poder".

31. LA, "no"; y AL, "Dios". En esta Parte I ("La Naturaleza tal como es") el número resulta más bien adverso. Porque AL es el nombre divino de Chesed, la misericordia; y así el número parece negar ese Nombre.

32. Número de las Sefiroth y los Senderos, 10+22. Por eso es la completitud de la perfección. Finalidad: las cosas tal como son en su totalidad. AHIHVH, la combinación de AHIH e IHVH, Macroprosopus y Microprosopus, está aquí. Si suponemos que las 3 letras femeninas H ocultan las 3 madres A, M, Sh, obtenemos el número 358, Messiach, q.v. Nótese $32 = 2^5$, la Voluntad divina extendida a través del movimiento.

$64 = 2^6$ será el número perfecto de la materia, porque es 8, el primer cubo, al cuadrado. Así encontramos que es un número

mercurial, como si la solidez de la materia fuera en verdad cambio eterno.

35. AGLA, un nombre de Dios = Ateh Gibor Le Olahm Adonai, "¡A Ti sea el Poder por los Siglos, oh mi Señor!". 35 = 5 × 7. 7 = Divinidad, 5 = Poder.

36. Un Número Solar. ALH. Por lo demás sin importancia, pero es el número místico de Mercurio.

37. IChIDH. El principio más alto del Alma, atribuido a Kether. Nótese 37 = 111 ÷ 3.

38. Nótese 38 × 11 = 418, q.v. en la Parte II.

39. IHVH AChD, Jehová es uno. 39 = 13 × 3. Esta es, pues, la afirmación del alma que aspira.

40. Un número "muerto" de ley fija, 4 × 10, Tetragrammaton, el rostro menor inmutable en la pesadez de Malkuth.

41. AM, la Madre, no fecundada y no iluminada.

42. AMA, la Madre, todavía oscura. Aquí están los 42 jueces de los muertos en Amennti, y aquí está el nombre de 42 letras del Dios Creador. Véase Liber 418.

44. DM, sangre. Véase la Parte II. Aquí 4 × 11 = la corrupción del mundo creado.

45. MH, un título secreto de Yetzirah, el Mundo Formativo. ADM, Adán, el hombre, la especie (no "el primer hombre"). A es el Aire, el aliento divino que agita a DM, la sangre, y la trae al ser.

49. Un número útil en los cálculos del Dr. Dee, y un número místico de Venus.

50. El número de las Puertas de Binah, cuyo nombre es Muerte (véase נ = por el Tarot, "la Muerte").

51. AN, dolor. NA, fracaso. ADVM, Edom, el país de los reyes demonios. Hay mucho en la Cábala sobre estos reyes y sus duques; de algún modo, nunca significó mucho para mí. Pero 51 es 1 menos que 52.

(N. del T.: en la fuente utilizada falta la página 101 del original, que contenía las entradas desde la continuación de 51 hasta antes de 91.)

91. 91 = 7 × 13, la forma más espiritual del Septenario. AMN, Amén, el más santo título de Dios; el Amoun de los egipcios. Es igual a IHVH ADNI (IAHDVNHI, entrelazados), el nombre de ocho letras, y vincula así el 7 con el 8. Nótese que AMN (contando la N como final, 700) = 741 = AMThSh, las letras de los elementos; y es así una forma de Tetragrammaton, una forma develada.

100. El número de ק, la ilusión perfecta, 10 × 10. También כף, Kaph, la Rueda de la Fortuna. La identidad es la de materia, fatalidad, cambio, ilusión. Parece la visión budista del Samsara-Cakkram.

106. NVN, Nun, un pez. El número de la muerte. La Muerte en el Tarot porta una guadaña con mango en cruz; de ahí el Pez como símbolo del Redentor. ΙΧΘΥΣ = Jesucristo, Hijo de Dios, Salvador.

108. Interesante sobre todo porque 108 = 2 × 2 × 3 × 3 × 3 = el cuadrado de 2 jugando con el cubo de 3. Por eso los budistas lo

saludaron con aclamación, y hacen sus rosarios de este número de cuentas.

111. AChD HVA ALHIM, "Él es Un Dios". ALP, Aleph, un buey, mil. El Toro redentor. Por su forma la esvástica, y así el Rayo. "Porque como el relámpago que sale del Oriente y se muestra hasta el Occidente, así será también la venida del Hijo del Hombre." Una alusión al descenso de Shiva sobre Shakti en Samadhi. La A romana muestra lo mismo por la forma del pentagrama, que imita. ASN, ruina, destrucción, muerte súbita, es decir, la pérdida de la personalidad en Samadhi. APL, tinieblas espesas; cf. San Juan de la Cruz, que describe estos fenómenos con gran detalle. AOM, el Aum u Om hindú. MHVLL, loco: la destrucción de la Razón por la iluminación. OVLH, un holocausto. PLA, la Maravilla Oculta, un título de Kether.

114. DMO, una lágrima. La edad de Christian Rosencreutz.

120. SMK, Samech, un sostén. También MVSDI, base, fundamento. 120 = 1 × 2 × 3 × 4 × 5, y es así una síntesis del poder del pentagrama. [También 1+2+...+15 = 120.] De ahí su importancia en el ritual de 5° = 6□, q.v. supra, EQUINOX, N.º III. Yo, sin embargo, disiento en parte; me parece que simboliza una redención menor que la asociada con Tiphereth. Comparen al menos los números 012 y 210 en el Liber Legis y el Liber 418, y ensalcen su superioridad. Porque mientras el primero es la sublime fórmula de lo infinito que irrumpe en la finitud, y el segundo el supremo repliegue de la finitud en la infinitud, el 120 puede simbolizar a lo sumo una especie de condición intermedia de estabilidad. Porque ¿cómo se puede pasar del 2 al 0? [120 es también ON, un nombre muy importante de Dios.]

124. ODN, Edén.

131. SMAL, Satán así llamado, pero en realidad solo Samael, el acusador de los hermanos, impopular entre los rabinos porque sus conciencias no estaban limpias. Samael cumple una función utilísima; es el escepticismo, que acusa intelectualmente; la conciencia, que acusa moralmente; e incluso aquel acusador espiritual en el Umbral, sin el cual el Santuario podría ser profanado. Debemos vencerlo, es cierto; pero ¿cómo habríamos de injuriarlo y culparlo sin injuriar y culpar a Aquel que lo puso allí?

136. Un número místico de Júpiter; la suma de los primeros 16 números naturales.

144. Un cuadrado, y por lo tanto una materialización del número 12. De ahí los números del Apocalipsis: 144.000 solo significa 12 (el número perfecto en el Zodíaco, o casas del cielo, y tribus de Israel) × 12, es decir, asentado, × 1000, es decir, en gran escala.

148. MAZNIM, la Balanza de la Justicia.

156. BABALON. Véase Liber 418. Este número es importante sobre todo para la Parte II. No tiene valor alguno en la Cábala dogmática ortodoxa. Sin embargo es 12 × 13, la forma más espiritual, 13, del número más perfecto, 12, HVA. [Es TZIVN, Sión, la Ciudad de las Pirámides.]

175. Un número místico de Venus.

203. ABR, iniciales de AB, BN, RVCh, la Trinidad.

206. DBR, Palabra, "la Palabra de Poder".

207. AVR, Luz. Contrástese con AVB, 9, la luz astral, y AVD, 11, la Luz Mágica. Aub es una cosa ilusoria de hechicería (cf. Obi, Obeah); Aud es casi = la fuerza Kundalini (fuerza "ódica"). Esto ilustra bien la diferencia entre el 9, perezoso y viscoso, y el 11, agudo y extático.

210. Pertenece a la Parte II. Véase Liber 418.

214. RVCh, el aire, la mente.

220. Pertenece a la Parte II. El número de versículos del Liber Legis.

231. La suma de los primeros 22 números, de 0 a 21; la suma de los Números Clave de las cartas del Tarot; por eso una extensión de la idea de 22, q.v.

270. I.N.R.I. Véase el ritual de 5° = 6□.

280. La suma de las "cinco letras de la severidad", las que tienen forma final: Kaph, Mem, Nun, Pe, Tzaddi. También el número de los cuadrados de los lados de la Bóveda, 7 × 40; véase el ritual de 5° = 6□. También RP = terror.

300. La letra ש, que significa "diente" y sugiere por su forma una triple llama. Se refiere yetziráticamente al fuego, y es símbolo del Espíritu Santo, RVCh ALHIM = 300. De ahí que sea la letra del Espíritu. Descendiendo en medio de IHVH, los cuatro elementos inferiores, obtenemos IHShVH, Jeheshua, el Salvador, simbolizado por el pentagrama.

301. ASh, Fuego.

314. ShDI, el Todopoderoso, un nombre de Dios atribuido a Yesod.

(N. del T.: en la fuente utilizada falta la página 104 del original; el texto se retoma a mitad de una entrada.)

... (sin vida, azotos), el antiguo nombre del nitrógeno. Azoth significa la suma y esencia de todo, concebida como Uno.

406. ThV, la letra Tau (véase 400), también AThH, "Tú". Nótese que AHA (7), el nombre divino de Venus (7), da las iniciales de Ani, Hua, Ateh: Yo, Él, Tú; tres aspectos diferentes de una deidad adorada en tres personas y de tres modos, a saber: (1) con el rostro apartado; (2) con postración; (3) con identificación.

418. Pertenece principalmente a la Parte II, q.v.

419. TITh, la letra Teth.

434. DLTh, la letra Daleth.

440. ThLI, el gran dragón.

441. AMTh, Verdad. Nótese 441 = 21 × 21. 21 es AHIH, el Dios de Kether, cuya Voluntad es Verdad.

450. ThN, el gran dragón.

463. MTH HShQD, la Vara de Moisés, una vara de Almendro. 3+60+400, los senderos del pilar del medio.

474. DOTh, Conocimiento, la Sefirá que no es una Sefirá. En un aspecto, la hija de Chokmah y Binah; en otro, la Octava Cabeza del Dragón Encorvado, alzada cuando el Árbol de la Vida fue destrozado y Macroprosopus puso querubines contra Microprosopus. Véase el ritual de 4° = 7 □ . También, y muy

especialmente, Liber 418. Es el demonio que las religiones puramente intelectuales o racionales toman por su Dios. El peligro especial del budismo Hinayana.

480. LILITh, la reina demonio de Malkuth.

543. AHIH AShR AHIH, "Yo soy el que soy".

666. El último de los números místicos del sol. SVRTh, el espíritu de Sol. También OMMV SThN, Ommo Satan, la Trinidad satánica de Typhon, Apophis y Besz; también ShM IHShVH, el nombre de Jesús. Los nombres de Nerón, Napoleón, W. E. Gladstone y de cualquier persona que les resulte antipática suman este número. En realidad es la extensión final del número 6, tanto porque 6 × 111 = 666 (ALPh = 111 = 1) como porque el Sol, cuyo número mayor es, es 6.

(Intercalo aquí una nota sobre los "números místicos" de los planetas. El primero es el del planeta mismo, por ejemplo Saturno, 3. El segundo es el del número de casillas del cuadrado del planeta, por ejemplo Saturno, 9. El tercero es el de las cifras de cada línea del "cuadrado mágico" del planeta, por ejemplo Saturno, 15. Un "cuadrado mágico" es aquel en que cada columna, fila y diagonal suman el mismo número, por ejemplo Saturno es 816, 357, 492, rellenándose cada casilla con los números desde el 1 en adelante. El último de los números Mágicos es la suma de todas las cifras del cuadrado, por ejemplo Saturno, 45. La lista completa es así:

Planeta	1.º	2.º	3.º	4.º
Saturno	3	9	15	45
Júpiter	4	16	34	136

Planeta	1.º	2.º	3.º	4.º
Marte	5	25	65	325
Sol	6	36	111	666
Venus	7	49	175	1225
Mercurio	8	64	260	2080
Luna	9	81	369	3321

En términos generales, el primer número da un nombre divino, el segundo un nombre arcangélico o angélico, el tercero un nombre perteneciente al mundo Formativo, el cuarto el nombre de un "espíritu" o "fuerza ciega". Por ejemplo, Mercurio tiene AZ y DD (amor) para 8, DIN y DNI para 64, TIRIAL para 260, y ThPThRThRTh para 2080. Pero en los números anteriores esto no se cumple tan bien: 136 es a la vez IVPhIL, la Inteligencia de Júpiter, y HSMAL, el Espíritu.

Los "números místicos" de las Sefiroth son simplemente las sumas de los números desde 1 hasta su propio número. Así:

(1) Kether = 1.
(2) Chokmah = 1+2 = 3.
(3) Binah = 1+2+3 = 6.
(4) Chesed = 1+2+3+4 = 10.
(5) Geburah = 1+2+3+4+5 = 15.
(6) Tiphereth = 1+2+3+4+5+6 = 21.
(7) Netzach = 1+2+3+4+5+6+7 = 28.
(8) Hod = 1+2+3+4+5+6+7+8 = 36.
(9) Yesod = 1+2+3+4+5+6+7+8+9 = 45.
(10) Malkuth = 1+2+3+4+5+6+7+8+9+10 = 55.)

Las atribuciones más importantes de 666, sin embargo, pertenecen a la segunda parte, q.v.

671. ThORA, la Ley; ThROA, la Puerta; AThOR, la Señora del Sendero de Daleth; ROThA, la Rueda. También ALPh, DLTh, NVN, IVD, Adonai (véase 65) escrito con sus letras completas. Este importante número marca la identidad del Augoeides con el Camino mismo ("Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida") y muestra el Taro como una llave; y que la Ley misma no es otra cosa que esto. Por esta razón el Colegio exterior de la A∴A∴ está coronado por este "Conocimiento y Conversación del Santo Ángel Guardián". Este número es también el del Ritual del Neófito. Véase Liber XIII.

741. AMThSh, las cuatro letras de los elementos. AMN, contando la N final como 700, el Nombre supremo del Oculto. El dogma es que lo Más Alto no es sino los Cuatro Elementos; que no hay nada más allá de ellos, más allá de Tetragrammaton. Este dogma está admirablemente retratado por Lord Dunsany en un cuento llamado "Los vagabundeos de Shaun".

777. Vide supra.

800. QShTh, el Arco Iris. La Promesa de la Redención (8), siendo 8 Mercurio, el Intelecto, el Ruach, Microprosopus, el Hijo Redentor, en su forma más material.

811. IAΩ (numeración griega).

888. Jesús (numeración griega).

913. BRAShITh, el Principio. Véase "Una nota sobre el Génesis".

Esta lista[1] permitirá al estudiante seguir la mayoría de los argumentos de la Cábala dogmática.

Le es útil recorrer los argumentos por los cuales se puede probar que cualquier número dado es el supremo. Así es, en efecto, pues los muchos no son sino velos del Uno; y el curso de la argumentación lo lleva a uno al conocimiento y la adoración de cada número por turno.

Por ejemplo:

Tesis. El Número Nueve es el más alto y digno de los números.

Escolio α. "El número nueve es sagrado, y alcanza las cumbres de la filosofía", Zoroastro.

Escolio β. Nueve es el mejor símbolo del Uno Inmutable, ya que, sea cual fuere el número por el que se lo multiplique, la suma de las cifras es siempre 9, por ejemplo 9 × 487 = 4383; 4+3+8+3 = 18; 1+8 = 9.

Escolio γ. 9 = ט, una serpiente. Y la Serpiente es el Santo Uraeus, sobre la corona de los Dioses.

Escolio δ. 9 = IX = el Ermitaño del Tarot, el Anciano con la Lámpara (Dador de Luz) y el Báculo (el Pilar del Medio de las Sefiroth). Este, también, es el mismo Anciano que en 0, Aleph, "el Loco", y Aleph = 1.

Escolio ε. 9 = ISVD = 80 = P = Marte = 5 = GML = ChKMH = la Madre = Binah = 3 = AB = el Padre = (1+2) Número Místico de Chokmah = Chokmah = 2 = B = el Mago = I = 1.

Escolio ς. 9 = el Fundamento de todas las cosas = el Fundamento del alfabeto = Yod = 10 = Malkuth = Kether = 1.

Escolio ζ. 9 = IX = el Ermitaño = Yod = 10 = X = la Rueda de la Fortuna = K = 20 = XX = el Juicio Final = Sh = 300 = L = la Justicia = VIII = 8 = Ch = el Carro = VII = 7 = Z = los Enamorados = VI = 6 = V (Vau) = el Papa = V = 5 = H = el Emperador = IV = 4 = D = la Emperatriz = III = 3 = G = la Suma Sacerdotisa = II = 2 = B = el Mago = I = 1 = A = el Loco = 0.

Escolio η. 9 = Luna = G = 3, etc., como antes.

Escolio θ. 9 = índigo, plomo = Saturno = 3, etc., como antes.

Hay muchas otras líneas de argumentación.

Esta forma de razonar le recuerda a uno el acertijo: "¿Por qué una historia es como un fantasma?". Respuesta: "Una historia es un cuento; una cola es un cepillo; un cepillo es una escoba; un brougham es un carruaje; un carruaje es un cabriolé; un cabriolé es una trampa; una trampa es un lazo; un lazo es una ginebra; la ginebra es un espíritu; y un espíritu es un fantasma". (N. del T.: el acertijo se apoya en juegos de palabras ingleses intraducibles: *A story's a tale; a tail's a brush; a brush is a broom; a brougham's a carriage; a carriage is a gig; a gig's a trap; a trap's a snare; a snare's a gin; gin's a spirit; and a spirit's a ghost*.)

Pero nuestras identidades no son falsas de ese modo; la meditación revela su verdad. Además, como explicaré por completo más adelante, 9 no es igual a 1 para el neófito. Estas equivalencias son dogmáticas, y solo verdaderas por favor de Aquel en quien Todo es Verdad. En la práctica cada equivalencia es una operación mágica que el aspirante debe llevar a cabo.

Parte II: El universo tal como buscamos hacerlo

En la primera parte hemos visto todos los números como Velos del Uno, emanaciones del Uno y por lo tanto corrupciones de él. Es el Universo tal como lo conocemos, el Universo estático.

Ahora bien, el aspirante a la Magia está disconforme con este estado de cosas. Se encuentra a sí mismo como una mera criatura, la más alejada del Creador, un número tan complejo y enredado que apenas puede imaginar, y mucho menos atreverse a esperar, su reducción al Uno.

Los números que le son útiles, por lo tanto, serán aquellos que subvierten este estado de dolor. Así, el número 2 representa para él al Mago (el gran Mago Mayan que ha creado la ilusión de Maya) tal como se lo ve en el 2.º Aethyr. Y considerándose a sí mismo como el Ego que pone el No-Ego (Fichte), odia a este Mago. Solo el principiante considera a este Mago como el Hacedor de Maravillas, como aquello que quiere ser. Para el adepto, el poco consuelo que pueda obtener ha de encontrarse más bien considerando al Mago como B = Mercurio = 8 = Ch = 418 = ABRAHADABRA, la gran Palabra, la "Palabra de Doble Poder en la Voz del Maestro", que une el 5 y el 6, la Rosa y la Cruz, el Círculo y el Cuadrado.

Y también B es el Sendero de Binah a Kether; pero eso solo es importante para quien ya está en Binah, el "Maestro del Templo".

Él no encuentra satisfacción en contemplar el Árbol de la Vida y la disposición ordenada de los números; más bien disfruta de la Cábala como un medio para hacer malabares con esos números. No puede dejar nada sin perturbar; es el Anarquista de la

Filosofía. Se niega a conformarse con pruebas meramente formales de la Excelencia de las cosas: "Él lo hace todo bien", "Si el mundo se comprendiera, veríais que es bueno", "Todo lo que es, está bien", y así sucesivamente. Para él, por el contrario, todo lo que es, está mal.

Forma parte del penoso deber de un Maestro del Templo comprenderlo todo. Solo él puede excusar la aparente crueldad y fatuidad de las cosas. Él es de los supernos; ve las cosas desde arriba; sin embargo, habiendo venido de abajo, puede simpatizar con todo. Y no espera que el Neófito comparta sus opiniones. En efecto, no son verdaderas para un Neófito. La tontería de los chiflados del Nuevo Pensamiento que afirman apasionadamente "¡Estoy sano! ¡Soy opulento! ¡Estoy bien vestido! ¡Soy feliz!", cuando en verdad son "desventurados y miserables y pobres y ciegos y desnudos", no es una tontería filosófica sino práctica. Nada existe, dice el Magister Templi, sino la perfección. Cierto; pero su conciencia es imperfecta. Ergo, no existe. Para el M.T. es así: él ha "simplificado" las complejidades de la expresión matemática llamada existencia, y la respuesta es cero. Pero para el principiante su dolor y la alegría de otro no se equilibran; su dolor le duele, y su hermano puede irse a la horca.

El Magister Templi, también, comprende por qué el Cero debe precipitarse a través de todos los números finitos para expresarse; por qué debe escribirse como "n – n" en lugar de 0; qué ganancia hay en escribirlo así. Y esta comprensión se encontrará expresada en el Liber 418 (Episodio del Caos y Su Hija) y en el Liber Legis (i. 28-30).

Pero nunca debe olvidarse que todos deben empezar por el principio. Y en el principio el aspirante es un rebelde, aunque se sienta a sí mismo como el tipo de rebelde más peligroso, un Rey Destronado.[2] Por eso adorará cualquier número que le parezca prometer derribar el Árbol de la Vida. Incluso negará y blasfemará contra el Uno (a quien, después de todo, ambiciona ser) a causa de su simplicidad y su distancia. Siente la tentación de "maldecir a Dios y morir".

Los ateos son de tres clases.

1. El hombre meramente estúpido. (A menudo es muy inteligente, como lo fueron Bolingbroke, Bradlaugh y Foote.) Ha descubierto uno de los arcanos menores, y se aferra a él, y desprecia a quienes ven más que él, o a quienes miran las cosas desde otro punto de vista. Por eso suele ser un fanático, intolerante incluso con la tolerancia.

2. El desdichado desesperado, que, habiendo buscado a Dios por todas partes y no habiéndolo encontrado, piensa que todos los demás son tan ciegos como él, y que si él ha fracasado (¡él, el buscador de la verdad!) es porque no hay meta. En su grito hay dolor, así como en la clase estúpida de ateo hay presunción y autosatisfacción. Ambos son Egos enfermos.

3. El adepto filosófico, que, conociendo a Dios, dice "No hay Dios", queriendo decir "Dios es Cero", como cabalísticamente lo es. Sostiene el ateísmo como una especulación filosófica tan buena como cualquier otra, y quizás menos propensa que cualquier otra a extraviar a la humanidad y causar otros daños

prácticos. A él lo reconocerán por su ecuanimidad, su entusiasmo y su devoción.

Remito nuevamente al Liber 418 para una explicación de este misterio. Las nueve religiones están coronadas por el anillo de adeptos cuya contraseña es "No hay Dios", pronunciada con una inflexión tal que ni siquiera el Magister, cuando fue recibido entre ellos, tuvo sabiduría para interpretarla.

1. Mr. Daw, K.C.: Señoría, respetuosamente sostengo que no existe tal criatura como un pavo real.

2. Edipo en Colono: ¡Ay! ¡No hay sol! Yo, aun yo, he mirado y no lo he hallado.

3. Dixit Stultus in corde suo: "Ain Elohim."

Hay una cuarta clase de ateo, que en realidad no es ateo en absoluto. No es más que un viajero en la Tierra de No Hay Dios, y sabe que no es sino una etapa de su viaje, y una etapa, además, no lejana de la meta. Daath no está en el Árbol de la Vida; y en Daath no hay Dios como lo hay en las Sefiroth, porque Daath no puede comprender la unidad en absoluto. Si piensa en ella, es solo para odiarla, como la única cosa que con toda certeza no es (véase Liber 418, 10.º Aethyr. Puedo observar de paso que este libro es el mejor que conozco sobre Cábala Avanzada, y por supuesto solo es inteligible para Estudiantes Avanzados).

Este ateo, no en su ser sino en su paso, es un sujeto muy apto para la iniciación. Ha terminado con las ilusiones del dogma. De Caballero del Misterio Real se ha elevado a comprender, con los miembros del Santuario Soberano, que todo es simbólico; todo, si se quiere, Prestidigitación del Mago. Está cansado de teorías y

sistemas de teología y de todos esos juguetes; y estando agotado, hambriento y sediento, busca un asiento en la Mesa de los Adeptos, y una porción del Pan de la Experiencia Espiritual, y un trago del vino del Éxtasis.

Se entiende entonces perfectamente que el aspirante busca resolver el gran Problema. Y puede concebir, como lo han concebido diversas Escuelas de Adeptos a lo largo de las edades, este problema en tres formas principales.

1. No soy Dios. Deseo llegar a ser Dios. Esta es la concepción hindú. Soy Malkuth. Deseo llegar a ser Kether. Este es el equivalente cabalístico.

2. Soy una criatura caída. Deseo ser redimido. Esta es la concepción cristiana. Soy Malkuth, la hija caída. Deseo ser sentada en el trono de Binah, mi madre superna. Este es el equivalente cabalístico.

3. Soy el cuadrado finito; deseo ser uno con el círculo infinito. Esta es la concepción no sectaria. Soy la Cruz de Extensión; deseo ser uno con la Rosa infinita. Este es el equivalente cabalístico.

La respuesta del Adepto a la primera forma del problema es, para el hindú, "Tú eres Eso" (véase el capítulo anterior, "El Yogui"); para el cabalista, "Malkuth está en Kether, y Kether está en Malkuth", o "Lo que está abajo es como lo que está arriba", o simplemente "Yod" (el fundamento de todas las letras, que tiene el número 10, símbolo de Malkuth).

La respuesta del Adepto a la segunda forma del problema es, para el cristiano, toda la conocida enseñanza del Cantar de los

Cantares y del Apocalipsis acerca de la Novia de Cristo[3]. Para el cabalista es un dogma largo y complejo que puede estudiarse en el Zohar y en otras partes. Si no, puede responder simplemente "He" (la letra común a la madre y a la hija en IHVH). Vean el Liber 418 para disquisiciones extensas sobre esta base simbólica.

La respuesta del Adepto a la tercera forma del problema la da π, lo que implica que hay que emplear un factor infinito. Para el cabalista suele simbolizarse con la Rosa Cruz, o con fórmulas como $5^{\circ} = 6\square$. Que ocultaron una Palabra que responde a este problema también es cierto. Mi descubrimiento de esa palabra es el tema principal de este artículo. Toda la exposición precedente tuvo por objeto mostrar por qué busqué una palabra que cumpliera esas condiciones, y con qué patrones de verdad podía yo medir las cosas.

Pero antes de pasar a esa Palabra, es necesario explicar mejor de qué modo se espera que un número ayude en la búsqueda de la verdad, o en la redención del alma, o en la formulación de la Rosa Cruz.

(Supongo que el lector conoce lo bastante el método de leer un nombre por sus atribuciones como para entender cómo, una vez recibido y acreditado un mensaje, puede interpretarse. Así, si pregunto "¿Qué es el conocimiento?" y recibo la respuesta "DOTh", lo leo: Daleth la puerta, O la materia, Th la oscuridad, según diversas columnas de 777. Elegir la columna es cuestión de intuición espiritual. *Solvitur ambulando*.)

Pero aquí solo me ocupo de "probar los espíritus, si son de Dios". Supongan ahora que se me concede una visión que pretende

proceder de Dios. El Ángel declara su nombre. Lo sumo. Da 65. ¡Un número excelente! ¡Un ángel bendito! No necesariamente. ¿Y si tiene apariencia mercurial? 65 es un número de Marte. Entonces concluyo que, por hermoso y elocuente que sea, es un espíritu falso. El Diablo no entiende la Cábala lo bastante bien como para revestir sus símbolos en armonía.

Pero supongan que un ángel, aun de aspecto humilde, no solo conoce la Cábala (las propias investigaciones de ustedes en la Cábala) tan bien como ustedes, sino que es capaz de mostrarles verdades, verdades cabalísticas, que habían buscado largamente y en vano. Entonces lo reciben con honor y obedecen su mensaje. Es como si un mendigo pidiera audiencia a un general y mostrara bajo sus harapos el Sello del Rey.

Cuando un criado indio me muestra "chits" firmados por el coronel Tal y el capitán Cual, escritos en un inglés babu mal deletreado, uno sabe qué hacer. En cambio, el Hombre Que Estuvo Perdido se puso de pie y rompió el pie de su copa en el brindis del regimiento, y todos lo reconocieron como uno de los suyos.

En los tratos espirituales, la Cábala, con aquellos secretos descubiertos por ustedes mismos que solo conocen ustedes y Dios, forma el toque, el signo, la señal y la palabra de pase que les aseguran que la Logia está debidamente a cubierto.

Por consiguiente, es de la máxima importancia que esos secretos finales no se revelen nunca. Y hay que recordar que una obsesión, aunque sea momentánea, podría poner a un espíritu mentiroso

en posesión de los secretos del grado de uno. Probablemente así fue como Dee y Kelly fueron engañados tan a menudo.

Una consulta a este pequeño diccionario de números mostrará que 1, 3, 5, 7, 12, 13, 17, 21, 22, 26, 32, 37, 45, 52, 65, 67, 73, 78, 91, 111, 120, 207, 231, 270, 300, 326, 358, 361, 370, 401, 406, 434, 474, 666, 671, 741 y 913 eran para mí números de importancia y santidad peculiares. La mayoría son venerables, pues se refieren al Uno o armonizan con él. Solo unos pocos (por ejemplo, 120) se refieren a los medios. Hay muchos otros (cualesquiera otros) igual de buenos; pero no para mí. Dios, al tratar conmigo, me mostraría las señales que yo tuviera inteligencia suficiente para entender. Es una condición de todo intercambio intelectual.

Ahora bien, preferí formular el problema práctico de esta forma: "¿Cómo uniré el 5 y el 6, el Microcosmos y el Macrocosmos?". Y estos son los números que me parecieron tener relación con el problema.

1. Es la meta, no el medio. Demasiado simple para servir al propósito de un mago.

2. *Vide supra*.

3. Todavía demasiado simple para trabajar con él, sobre todo porque 3 = 1 con tanta facilidad. Pero, y por eso mismo, un gran número para venerar y desear.

4. El terrible número del Tetragrammaton, el gran enemigo. El número de las armas del Mago Malvado. La Díada hecha Ley.

5. El Pentagrama, símbolo de la cuadratura del círculo en virtud de ALHIM = 3,1415, símbolo de la voluntad del hombre, del 4 malvado dominado por el espíritu del hombre. También Pentagrammaton, Jeheshua, el Salvador. De ahí el Comienzo de la Gran Obra.

6. El Hexagrama, símbolo del Macrocosmos y el Microcosmos entrelazados, y de ahí del Fin de la Gran Obra. (Pentagrama en el pecho y Hexagrama en la espalda de la túnica del Probacionista.) Pero también simboliza el Ruach, 214, q.v., y así es tan malo *in via* como bueno *in termino*.

7. Un número sumamente malo, cuya perfección es imposible de atacar.

8. El gran número de la redención, porque Ch = ChITh = 418, q.v. Esto solo cobra importancia a medida que avanza mi análisis. *A priori* tenía gran importancia.

9. Sumamente malo, por su estabilidad. AVB, la brujería, la falsa luna de la hechicera.

10. Malo, recordatorio de nuestro dolor. Pero santo, pues esconde en sí el retorno a lo negativo.

11. El gran número mágico, pues une las antítesis del 5 y el 6, etcétera. AVD, la fuerza mágica misma.

12. Inútil. Mero símbolo de la Meta.

13. Útil, porque si podemos reducir nuestra fórmula a 13, se vuelve 1 sin más trabajo.

17. Útil, porque aunque simboliza el 1, lo hace bajo la forma de un rayo. "He aquí un disco mágico para que yo lo arroje y gane el cielo por la violencia", dice el aspirante.

21. Casi tan malo como el 7.

26. Maldito. Tan malo como el 4. Solo útil cuando es un arma en la mano de uno; entonces: "si Satanás está dividido contra Satanás", etcétera.

28. Alcanzable; y por tanto, útil. "Mi victoria", "Mi poder", dice el Philosophus.

30. La Balanza: la Verdad. Utilísimo.

31. LA, la respuesta a AL, que es el Dios de Chesed, 4. La negación apasionada de Dios, útil cuando otros métodos fallan.

32. Admirable, a pesar de su perfección, porque es la perfección que comparten todos, del 1 al 10 y de Aleph a Tau. También conecta con el 6 a través de AHIHVH.

37. La corona del hombre.

44. Útil para mí sobre todo porque nunca lo había examinado y por eso lo había aceptado como maldito. Cuando lo trajo un mensajero cuyas palabras resultaron verdaderas, lo entendí entonces como un ataque contra el 4 por el 11. "Sin derramamiento de sangre (DM = 44) no hay remisión." Además, como el mensajero podía enseñar esto, y profetizar, sumaba crédito al Adepto que enviaba el mensaje.

45. Útil como número del hombre, ADM, identificado con MH, Yetzirah, el Mundo de Formación al que el hombre aspira como

el inmediatamente superior a Assiah. Así el 45 desconcierta al acusador, pero solo mediante la afirmación del progreso. No puede ayudar a ese progreso.

52. AIMA y BN. Pero la ortodoxia los concibe como salvadores externos; por tanto, no sirven a ningún propósito útil.

60. Como el 30, pero más débil. La "Templanza" es solo una balanza inferior; 120, su extensión, da una fuerza mejor.

65. Tratado por extenso en "Konx om Pax", q.v.

72. Casi tan malo como el 4 y el 26; pero, siendo más grande y por tanto más alejado del 1, es más atacable. Además deletrea ChSD, Misericordia, y esto a veces es útil.

73. Los dos caminos hacia Kether, Gimel y Chokmah. De ahí que sea venerable, pero no muy útil para el principiante.

74. LMD, Lamed, una expansión del 30. Se lee: "¡Por el equilibrio y el sacrificio de sí, la Puerta!". Así, útil. Además, 74 = 37 × 2. Vemos, pues, que 37 × 1 = 37, la corona del hombre, Jechidah, el Alma más alta, "*in termino*". 37 × 2 = 74, la Balanza, siendo el 2 el símbolo "*in via*". 37 × 3 = 111, Aleph, etcétera, siendo el 3 la Madre, la nodriza del alma. 37 × 4 = 148, "Las Balanzas", y así sucesivamente. Todavía no he desarrollado todos los números de esta importante escala.

77. OZ, el Macho Cabrío, a saber, el del Sabbath de los Adeptos. El Baphomet de los Templarios, el ídolo erigido para desafiar y derribar al falso dios, aunque se entiende que él mismo es falso, no un fin sino un medio. Nótese que 77 = 7 × 11, el poder mágico en perfección.

78. Venerabilísimo, porque MZLA se muestra como la influencia que desciende de lo Alto, cuya clave es el Tarot: y nosotros poseemos el Tarot. Es el número propio del nombre del Mensajero del Altísimo. [El relato de AIVAS sigue en su lugar correspondiente. Ed.]

85. Bueno, ya que 85 = 5 × 17.

86. Elohim, el daño original. Pero bueno, ya que es una clave del Pentagrama: 5 = 1 + 4; 14 = 8 + 6; 86.

91. Meramente venerable.

111. Inapreciable, por su simbolismo de 37 × 3, su explicación de Aleph, que buscamos, y su comentario de que la Unidad puede hallarse en la "Densa oscuridad" y en la "Muerte súbita". Esta es la ayuda más clara y definida que hemos tenido hasta ahora, pues muestra el Samadhi y la Destrucción del Ego como puertas de nuestra victoria final.

120. Véase la Parte I y las referencias.

124. ODN, el Edén. La puerta estrecha o sendero entre la Muerte y el Diablo.

156. BABALON. Este santísimo y precioso nombre se trata por extenso en el Liber 418. Nótese que 12 × 13 = 156. Este fue un nombre dado y ratificado por la Cábala; 156 no es uno de los números útiles *a priori*. Es más bien un caso de la Cábala que ilumina la oscuridad intencional de San Juan.

165. 11 × 15 debería ser un número Capricorni Pneumatici. Todavía no cumplido.

201. AR, Luz (caldeo). Nótese que 201 = 3 × 67, Binah, como si se dijera: "La Luz está oculta como un niño en el vientre de su madre". La réplica oculta de los Magos caldeos a los hechiceros hebreos que afirmaban AVR, Luz, 207, un múltiplo de 9. Pero esto es poco más que una riña sectaria. El 207 es bastante santo.

206. DBR, la Palabra de Poder. Una adquisición útil: "La Puerta de la Palabra de Luz".

210. No conviene extenderse sobre este santísimo número. Podemos remitir a los Zelatores al Liber VII, cap. I, al Liber Legis, cap. I, y al Liber 418. Pero esto solo se reveló más tarde. Al principio yo solo tenía ABRAHA, el Señor de los Adeptos. Compárese Abra-Melin.

214. RVCh es uno de los números más seductores para el principiante. Pero su corona es Daath, y más tarde uno aprende a considerarlo como el gran obstáculo. ¡Miren su promesa, 21, que termina en la terrible maldición del 4! ¡Calamidad!

216. Una vez esperé mucho de este número, pues es el cubo de 6. Pero temo que solo expresa la fijeza de la mente. De todos modos, no llevó a nada bueno. Pero tenemos DBIR, relacionado con DBR, que agrega el Poder Fálico Secreto.

220. Este es el número de los versículos del Liber Legis. Representa 10 × 22, es decir, toda la Ley soldada en uno. De ahí que podamos estar seguros de que la Ley permanecerá tal como está, sin agregarle una sílaba. Nótese 10^{22}, el módulo del universo de átomos, hombres y estrellas. Véase "Dos mundos nuevos".

222. La gran escala del 2; quizá algún día tenga valor.

256. La octava potencia de 2; debería ser útil.

280. Un gran número, la díada que pasa al cero en virtud del 8, el Auriga que lleva la Copa de Babalon. Véase el Liber 418, Aethyr 12. Véase también 280 en la Parte I.

300. Venerable, pero solo útil en cuanto explica el poder del Tridente y de la Llama sobre el Altar. Demasiado estable para servir a un revolucionario, salvo en la medida en que es fuego.

333. Véase la Parte I.

340. Conecta con el 6 a través de ShM, el fuego y el agua unidos para formar el Nombre. Así, útil como indicación en el ceremonial.

358. Véase la Parte I.

361. Véase la Parte I. Conecta con el Caduceo, pues el 3 es el fuego superno, el 6 el Ruach, el 1 Malkuth. Véase la ilustración del Caduceo en THE EQUINOX n.º II.

370. Venerabilísimo (véase la Parte I). Entrega el secreto de la creación en manos del Mago. Véase el Liber Capricorni Pneumatici.

400. Útil solo como finalidad o base material. Siendo 20 × 20, muestra el universo fijo como un sistema de ruedas que giran (20 = K, la Rueda de la Fortuna).

401. Véase la Parte I. Pero Azoth es el Elixir preparado y perfecto; el Neófito todavía no lo tiene.

406. Véase la Parte I.

414. HGVTh, Meditación, el 1 que divide el 4 maldito. También AIN SVP AVR, la Luz Ilimitada.

418. ChITh, Cheth. ABRAHADABRA, la gran Palabra Mágica, la Palabra del Eón. Nótense las 11 letras, 5 A idénticas y 6 diversas. Así entrelaza el Pentagrama y el Hexagrama. BITh HA, la Casa de He, el Pentagrama; véase Idra Zuta Qadisha, 694. "Pues H forma K, pero Ch forma IVD." Ambos suman 20. Nótese que 4 + 1 + 8 = 13, el 4 reducido a 1 por medio del 8, la fuerza redentora; y 418 = Ch = 8. Por Aiq Bkr, ABRAHADABRA = 1 + 2 + 2 + 1 + 5 + 1 + 4 + 1 + 2 + 2 + 1 = 22. Además, 418 = 22 × 19 = Manifestación. De ahí que la palabra manifieste las 22 Llaves de Rota. Significa, por traducción, Abraha Deber, la Voz del Vidente Principal. Se resuelve en Pentagrama y Hexagrama de la siguiente manera[4]:

(1) [Esto se obtiene tomando las 5 letras del medio.]

`Pentagrama: A · H · A · D · A Hexagrama: A · B · R · B · R · A`

El pentagrama es 12, HVA, Macroprosopus. El hexagrama es 406, AThH, Microprosopus. Así connota la Gran Obra. Nótese ABR, iniciales de los Supernos, Ab, Ben, Ruach.

(2) [Esto se obtiene separando el Uno (Aleph) de lo Múltiple (las letras diversas).]

`Pentagrama: A · A · A · A · A Hexagrama: B · R · H · D · B · R`

BRH = 207, AVR, Luz. DBR = 206, DBR, Voz. "La Visión y la Voz", una frase que significó mucho para mí en el momento de descubrir esta Palabra.

(3) [Tomando cada letra alterna.]

Pentagrama: B · A · A · A · R Hexagrama: A · A · B · H · D · R

Esto muestra a Abrahadabra como la Palabra del Doble Poder, otra frase que significó mucho para mí en aquel momento.

AAB, en lo alto del Hexagrama, da AB, AIMA, BN, Padre, Madre, Hijo. HDR, por Yetzirah, da Horus, Isis, Osiris, otra vez Padre, Madre, Hijo. Este Hexagrama es, de nuevo, la Tríada humana.

Dividiendo en 3 y 8 obtenemos el Triángulo de Horus que domina al Dragón Inclinado de 8 Cabezas, los Supernos que revientan la Cabeza de Daath.

Además:

A R A B A — B A — H

ABAD: DD, Amor, 8. AHRA: AVR, Luz, 207.

Ahora bien, 8 × 207 = 1656 = 18 = ChI, Viviente, y 207 = 9 × 23, ChIH, Vida. En aquel tiempo, "Licht, Liebe, Leben" era el nombre místico del Templo Madre de la G∴D∴.

Los Supernos se apoyan sobre dos cuadrados.

Las cinco letras usadas en la palabra son A, la Corona; B, la Vara; D, la Copa; H, la Espada; R, la Rosa Cruz; y se refieren además a Amoun el Padre, a Thoth Su mensajero, y a Isis, Horus, Osiris, la tríada divino-humana.

Además, 418 = ATh IAV, la Esencia de IAO, q.v.

Este breve análisis podría ampliarse indefinidamente; pero el símbolo siempre seguirá siendo la Expresión de la Meta y la Exposición del Sendero.

419. Teth, el número del "león risueño" sobre el que cabalga BABALON. Véase el Liber 418. Nótese que 419 + 156 = 575 = 23 × 25, lo que significa ocultamente 24, que a su vez significa, para quienes entienden, el juego entre el 8 y el 3. ¡Bendito sea Su santo Nombre, el Intérprete de su propio Misterio!

434. Daleth, la santa letra de la Madre, en su gloria como Reina. Ella salva el 4 por medio del 7 (D = 4 = Venus = 7), y así conecta con el 28, número místico de Netzach (Venus), la Victoria. Nótese el 3 que separa los dos cuatros. Esta es la victoria femenina; ella es, en un sentido, la Dalila del divino Sansón. Por eso la adoramos de todo corazón.

Hay que recordar, de paso, que el 4 no es tan malo cuando ha dejado de oprimirnos. El cuadrado identificado con el círculo es tan bueno como el círculo.

441. La Verdad, el cuadrado de 21. De ahí que sea lo más cercano que nuestra conciencia dualista puede concebir del 21, AHIH, el Dios de Kether, 1. Así, la Verdad es nuestra arma principal, nuestra regla. ¡Ay de quien sea falso consigo mismo (o con otro, ya que en 441 ese otro es él mismo), y siete veces ay de quien se aparte de su obligación mágica de pensamiento, palabra u obra! Junto a mí, mientras escribo, yace revolcándose en el agotamiento, tras una era de tormento, alguien que no entendió que es mil veces mejor morir que quebrantar la más mínima tilde de un juramento mágico.

463. Muestra lo que la Vara debería representar. No 364; por eso deberíamos sostenerla por el extremo inferior. La Vara es también la Voluntad, recta e inflexible, perteneciente a Chokmah (2), así como una Vara tiene dos extremos.

474. Véase la Parte I. Para el principiante, sin embargo, la Muerte parece muy útil. Se alegra de que el Dragón Inclinado ataque el Santuario. Él mismo lo está haciendo. Por eso los budistas hacen de la Ignorancia la mayor de las diez cadenas. Pero en verdad el Conocimiento implica un Conocedor y una Cosa Conocida, la Díada maldita que es la causa primera de la desdicha.

480. Lilith. Véase el Liber 418. Así los ortodoxos ponen el 4 legal delante del santo 8 y del sublime Cero. "Y por eso su aliento hiede."

543. Bueno, pero solo nos devuelve a la Madre.

666. Elegido por mí mismo como mi símbolo, en parte por las razones dadas en la Parte I, en parte por las razones dadas en el Apocalipsis. Tomé a la Bestia por el León (Leo, mi signo ascendente) y Sol, 6, 666, el Señor de Leo, sobre quien Babalon habría de cabalgar. Y hubo otras consideraciones más íntimas, que no es necesario abordar en este lugar. Nótese, sin embargo, que la carta del Tarot de Leo, la Fuerza, lleva el número XI, el gran número del Magnum Opus, y su intercambio con la Justicia, VIII; y la clave del 8 es 418.

Todo esto me pareció tan importante que ninguna verdad cabalística quedó tan firmemente implantada en mi mente, en el momento en que se me ordenó abandonar el estudio de la magia

y la Cábala, como estas: 8, 11, 418, 666; combinadas con la más profunda veneración por 1, 3, 5, 7, 13, 37, 78, 91, 111. Debo insistir en esto a riesgo de tautología y énfasis excesivo; pues es la clave de mi patrón de Verdad, los números de prueba que apliqué al discernimiento del Mensajero del Santuario. Sé bien que tales verdades pueden parecer triviales; recuérdese que el descubrimiento de una identidad puede representar un año de esfuerzo. Pero esta es la prueba final: repitan mis investigaciones, obtengan sus propios números santos; entonces, y no antes, comprenderán plenamente su validez y la infinita sabiduría del Gran Aritmético del Universo.

671. Útil, como se muestra en la Parte I.

741. Útil sobre todo como negación de la Unidad; empleado a veces con la esperanza de tentarla a salir de su guarida.

777. Útil de modo similar, en cuanto afirma que la Unidad es las Qliphoth. Pero una herramienta peligrosa, sobre todo porque representa la espada flamígera que expulsó al Hombre del Edén. El niño quemado teme el fuego. "También los demonios creen, y tiemblan." Peor que inútil a menos que se la tenga por la empuñadura. Además, 777 es la gran escala del 7, y esto es inútil para quien todavía no ha despertado la Kundalini, el alma mágica femenina. Nótese el 7 como lugar de encuentro del 3, la Madre, y el 10, la Hija; de ahí que Netzach sea la Mujer, casada pero nada más.

800. Útil solo en el simbolismo $5^{\circ} = 6\square$, q.v.

888. La gran escala del 8. En la numeración griega, por tanto, ΙΗΣΟΥΣ, el Redentor, que conecta con el 6 por sus 6 letras. Esto

enlaza el simbolismo griego y el hebreo; pero recuerden que el Iesous y el Yeheshua místicos no tienen más que ver con el Jesús legendario de los Sinópticos y de los metodistas que lo que el IHVH místico tiene que ver con el falso Dios que ordenó el asesinato de niños inocentes.

El 13 del Sol y el Zodíaco fue quizá responsable de Buda y sus 12 discípulos, de Cristo y sus 12 discípulos, de Carlomagno y sus 12 pares, etcétera, etcétera; pero no creer en Cristo ni en Carlomagno no altera el número de los signos del Zodíaco. La veneración por el 666 no me compromete a admirar a Napoleón ni a Gladstone.

Puedo cerrar este escrito expresando la esperanza de contar con la indulgencia de los estudiantes. El tema es incomparablemente difícil; es casi una veta de pensamiento sin explotar; y mi expresión por fuerza es limitada y escasa.

Es importante que cada identidad se entienda a fondo. No basta una mera lectura. Este escrito debe estudiarse línea por línea, e incluso en gran medida aprenderse de memoria. Y esa memoria debería estar ya provista de un conocimiento cabal de las principales correspondencias de 777. Es difícil "soportar con gusto" al tipo particular de necio que espera, con un cerebro ocioso de vigésima tercera categoría, asimilar en una hora el conocimiento que a mí me costó doce años adquirir.

Puedo agregar que nadie entenderá jamás este método de conocimiento sin emprender él mismo la investigación. Una vez que haya experimentado la alegría de conectar (digamos) 131 y 480 a través del 15, entenderá. Además, lo que sirve es el trabajo

mismo, no solo los resultados. Enseñamos griego y latín aunque nadie hable ninguna de esas lenguas.

Y así concluyo: *Benedictus sit Dominus Deus Noster qui nobis dedit Scientiam Summam*. ¡Amén!

Podemos volver ahora a las experiencias de Frater P. Se recordará que encontraba muy difíciles las prácticas de Yoga de cualquier tipo en el clima frío de su tierra; pues ya estaba lo bastante avanzado como para necesitar largos períodos de concentración continua, muy distintos de los primeros días de práctica, cuando veinte minutos por la mañana y otros tantos por la noche bastaban para el día. Además, había entrado en la tercera etapa de la vida y, de brahmachari, se había convertido en jefe de familia.

Fue en el curso del viaje que emprendió poco después de su casamiento cuando ocurrieron los acontecimientos que pasaremos a relatar.

Y con ese fin debemos pedir al lector que nos acompañe con la imaginación al soberano semillero de la sabiduría y la iniciación, a la tierra santa de la serpiente Uraeus, a la tierra de Isis y Osiris, de las Pirámides y el Nilo, hasta Khem, más magnífica en ruinas que todas las demás tierras en la plenitud de su gloria.

---

1. El diccionario completo, comenzado por Fra. I.A., continuado por Fra. P. y revisado por Fra. A. e G. y otros, será publicado en breve por autoridad de la A∴A∴. ↩

2. Y por supuesto, si su revuelta tiene éxito, se conformará con el orden. La primera condición para obtener un grado es estar insatisfecho con el

que uno tiene. Y así, cuando se llega al final, se encuentra el orden como al principio; pero también que la ley es que hay que rebelarse para conquistar. ↩

3. Esta enseñanza cristiana (no su equivalente cabalístico) es incompleta. La Novia (el alma) se une, aunque solo por matrimonio, con el Hijo, quien entonces la presenta al Padre y a la Madre, o Espíritu Santo. Estos cuatro completan entonces el Tetragrammaton. Pero la Novia nunca se une al Padre. En este esquema el alma nunca puede hacer más que tocar Tiphereth y recibir así el rayo de Chokmah. Mientras que incluso San Juan hace decir a su Hijo: "Yo y mi Padre somos uno". Y todos estamos de acuerdo en que en filosofía nunca puede haber (en Verdad) más que uno; este dogma cristiano dice "nunca menos de cuatro". De ahí su servidumbre a la ley y su comprensión sumamente imperfecta de toda verdadera enseñanza mística, y de ahí la dificultad de usar sus símbolos. ↩

4. (N. del T.) En el original, las tres resoluciones de ABRAHADABRA y la figura siguiente son diagramas de pentagrama y hexagrama con las letras en sus vértices, que llegaron muy dañados en la extracción del PDF. Aquí se dan de forma esquemática, con las letras que corresponden a cada figura según el propio texto; el diagrama de los "dos cuadrados" sobre los que se apoyan los Supernos no pudo recuperarse. ↩

Traducción al español hecha directamente desde el original inglés en dominio público.

Abadía Argentum: https://thelema.prometeolatam.online

Agradecimiento a Frater Adael por el armado de la biblioteca.

Traducciones de la Abadía Argentum bajo licencia Creative Commons Atribución, No Comercial, Compartir Igual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0). Los textos originales están en dominio público.

La Abadía Argentum es libre y gratuita. Si querés sostenerla, podés hacer una donación libre en https://thelema.prometeolatam.online/sobre/#donar